

El significado de la iconografía funeraria mural de Goguryeo y su relación con las pinturas de la Dinastía Han y el periodo de las Seis Dinastías

Pablo Cadahía Veira 

Estudiante de doctorado en el Programa de Doctorado en Historia, Geografía e Historia del Arte de la USC
Universidad de Santiago de Compostela

<https://dx.doi.org/10.5209/ecao.102881>

Recibido: 19/11/2024

Resumen: El presente artículo tiene como finalidad explicar el significado religioso de las pinturas murales de las tumbas del Reino de Goguryeo (37 a.C – 668 d.C). Para ello, se identificarán y se separarán las principales categorías y tipologías de estas imágenes. Puesto que la iconografía de este reino coreano guarda una fuerte relación con las imágenes religiosas de las tumbas chinas de la Dinastía Han (206 a.C – 220 d.C) y el periodo de las Seis Dinastías (220 – 589 d.C), se acudirá a ellas siempre y cuando sea necesario, ya que ayudan a comprender la función de los murales de Goguryeo.

Palabras clave: *iconografía religiosa, retratos, procesiones, Mundo de los Inmortales, Cuatro Dioses, inmortalidad.*

ENG The meaning of Goguryeo's mural funerary iconography and its relation to the paintings of the Han Dynasty and the Six Dynasties period

Abstract: The present paper aims to explain the religious significance of the tomb murals of the Goguryeo Kingdom (37 BC – 668 AD). For this purpose, the main categories and typologies of these images will be identified and separated. Since the iconography of this Korean kingdom bears a strong relationship to the religious images of the Chinese tombs of the Han Dynasty (206 BC – 220 AD) and the Six Dynasties period (220 – 589 AD), they will be referred to when necessary, as they help to understand the function of the Goguryeo murals.

Keywords: *religious iconography, portraits, processions, World of Immortals, Four Gods, immortality.*

1. Introducción

Entre los siglos I a.C y VII d.C, existió una potencia militar muy poderosa en Asia Oriental, un reino que fue capaz de plantar cara a los mismísimos Sui y Tang en sucesivas guerras, hasta ser finalmente anexionado, en el año 668, por el Reino de Silla en alianza con los Tang. La historia de este poderoso reino acabaría inspirando a los ideólogos y propagandistas de Corea del Norte en un intento de legitimar su Estado. Se trata del Reino de Goguryeo (高句麗, Gāogōulí en chino, 37 a.C – 668 d.C), que se situó en lo que hoy en día es Corea del Norte, parte de Manchuria y parte de Rusia.¹

En contra de lo que se pudiera esperar del que la Academia de Estudios Coreanos² etiqueta como el reino más poderoso y con mayor territorio bajo su control de toda la historia coreana, se conservan muy pocos vestigios arqueológicos. De hecho, la propia UNESCO habla de la “civilización desvanecida de Goguryeo”.³ Se conservan poco más que los restos de fortalezas, de tumbas⁴ y de la conocida como Estela de Gwanggaeto el Grande de Goguryeo, construida en el año 414⁵ y con inscripciones en la denominada Escritura Administrativa

¹ Wang 2020.

² Centro de Asuntos Internacionales 2012, 109.

³ United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.

⁴ Lee 2005, 10.

⁵ Cabe destacar el único artículo que trata el tema de esta estela de forma detallada en español: El uso de las estelas conmemorativas en Corea (2022), de las profesoras Yang Eunsook y Park Chaeyeon. La estela es un monumental bloque de piedra de 6,39 metros de altura que contiene los eventos más importantes del decimonoveno soberano del territorio septentrional, el Rey Gwanggaeto de Goguryeo (廣開土大王, Gwang-gaetodaewang, r. 391-413). El monolito constituye uno de los mejores documentos históricos primarios sobre la historia del Reino de Goguryeo y sus relaciones con otros países. Actualmente se encuentra en Ji'an, provincia de Jilin, China (Yang y Park 2022, 51-54).

(隸書, *lìshū*).⁶ Además, las tumbas de este reino fueron todas violentamente saqueadas, por lo que no se ha encontrado ninguna intacta hasta la fecha.⁷ Afortunadamente, sí que se ha conservado un considerable número pinturas murales en su interior que constituyen un valioso recurso para conocer la vida de Goguryeo, sus costumbres, creencias y mundo mitológico.^{8,9}

Para poder entender bien el significado de estas pinturas funerarias conviene compararlas con las imágenes de las tumbas chinas de las Dinastías Han (漢朝, 206 a.C – 220 d.C) y del periodo de las Seis Dinastías (六朝, 220 – 589 d.C), de las que procede la mayoría de las tipologías iconográficas encontradas en Goguryeo.

El presente artículo no pretende ser una mera comparación de las pinturas murales de Goguryeo con las de China. Este tema ya ha sido tratado por varios autores, entre los que destaca el estudio comparativo de Kang Hyeon-suk de las pinturas de Goguryeo con las de los Han, Wei y Jin.¹¹ Las pinturas murales de Goguryeo también han sido tratadas por autores como Hon Tae-jeon, Wu Hung, Arriane Perrin y Park Ah-rim, de cuyos trabajos se hará debida referencia más adelante. Lo que sí pretende este artículo es proponer varias tipologías iconográficas religiosas de las tumbas de Goguryeo y tratar de explicar cuál es su significado y función. Para ello, se acudirá a las imágenes religiosas encontradas en las tumbas han y del periodo de las Seis Dinastías, ya que comparten una fuerte relación y se poseen más registros y documentos que ayudan a aclarar su significado.¹²

A pesar de que las tumbas más antiguas encontradas se remontan al siglo I,¹³ las que poseen pinturas datan de entre el siglo IV y principios del VII.¹⁴ Hasta el año 2011, se habían encontrado aproximadamente unas 120 tumbas con pinturas. De ellas, 76 en la zona de Pyongyang (平壤, figura 1) y aproximadamente 30 en la zona de Ji'an (集安, *Jib-an* en coreano, figura 2).¹⁵ Las tumbas se concentran en estas dos regiones por haber sido los centros de poder del reino. La primera capital fue Gungnae (國內, la moderna Ji'an, ahora en territorio chino en la provincia de Jilin) hasta el año 427, cuando se trasladó la sede del Gobierno a la ahora capital norcoreana.¹⁶ En la revisión bibliográfica que condujo a la publicación de este artículo no se encontró ninguna necrópolis similar fuera de las dos áreas mencionadas. Esto no debería resultar extraño, ya que son dos territorios que se correspondieron con las capitales históricas de Goguryeo. Igualmente cabría la posibilidad de encontrar en otras localizaciones en Corea o China otro conjunto de tumbas de nobles locales culturalmente pertenecientes a este reino, pero sin vinculación a la monarquía. Sin embargo, no se encontró en la presente investigación información que sugiera indicios en esa dirección.



Ilustración 1: Mapa de las tumbas de Goguryeo en la región de Pyongyang. Fuente: KOGI y Academia de Estudios Coreanos.

⁶ Es un tipo de escritura que surgió durante la Dinastía Han que acabó por ser ampliamente usada en los documentos oficiales de esta misma dinastía y las posteriores Wei (魏, 220-225) y Jin (晉, 265-420) (Sevillano-López 2018, 33).

⁷ Ri 2005, 33.

⁸ Perrin 2016, 78.

⁹ Han et alii 2005, 22.

¹⁰ Kim 2005, 27.

¹¹ Kang 2005.

¹² Park 2009.

¹³ Han et alii 2005, 20.

¹⁴ Centro de Asuntos Internacionales 2012, 115; Kim 2005, 25.

¹⁵ Perrin 2016, 78.

¹⁶ Lee 2005, 8-9.

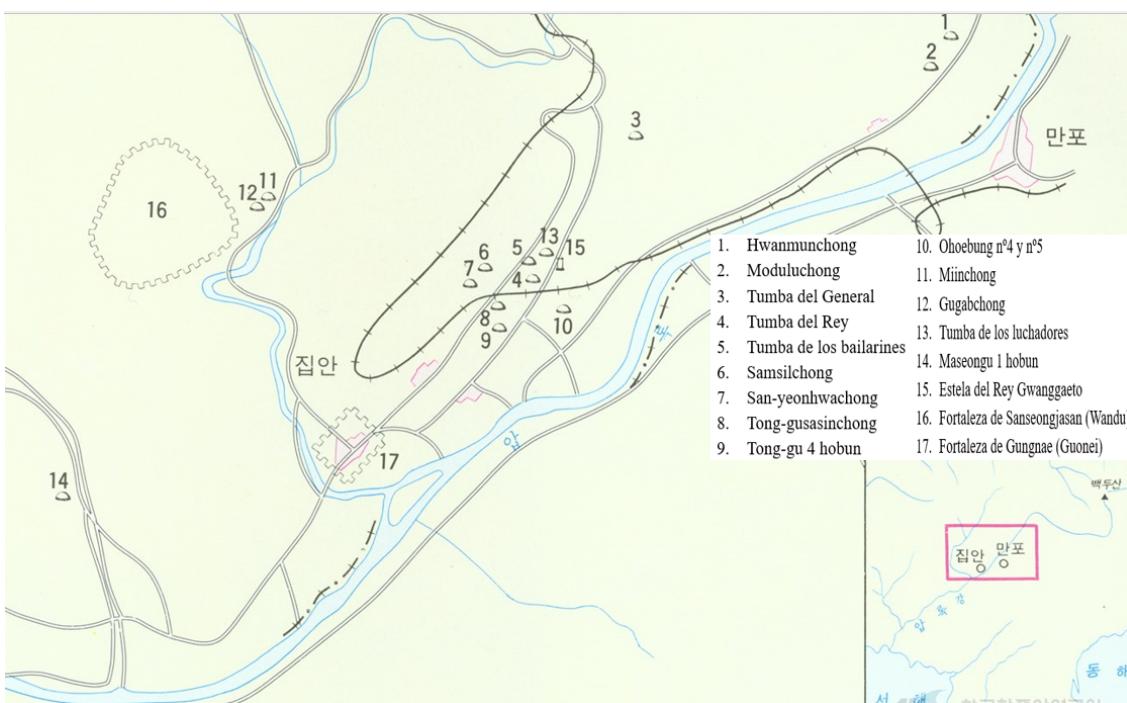


Ilustración 2: Mapa de las tumbas de Goguryeo en la región de Ji'an. Fuente: KOGI y Academia de Estudios Coreanos.

En el apartado número cuatro se introducirán las principales categorías de iconografía religiosa de Goguryeo, que se tratarán de forma individualizada en los apartados correspondientes.

2. Metodología empleada y limitaciones del estudio

Para la redacción de este artículo, previamente se hizo una revisión y lectura de la literatura académica más importante y actualizada sobre las pinturas murales de Goguryeo, pero también de las de la China de la Dinastía Han y las Seis Dinastías. Los numerosos trabajos recogidos en la bibliografía de este estudio son testimonio de ello.

Al explorarse todos los libros y artículos publicados sobre esta materia, y dada la sensibilidad histórica y política sobre este tema que continúa en este siglo¹⁷ por motivos que se explicarán más adelante al hablar de las limitaciones, es conveniente ser cuidadoso con los materiales consultados. Por ello, se ha llevado a cabo una tarea de atento análisis de la bibliografía para que todos los datos aportados en el presente trabajo procedan de investigaciones que no estén rodeadas de controversia política. Cuando esto no ha sido posible, se ha asegurado de que todas sus aportaciones referenciadas aquí son conclusiones racionales y objetivas, y no meras hipótesis en línea con las narrativas políticas a las que se vinculan.

Dado que la investigación cuyos resultados se presentan en esta revista surge del estudio de un espacio muestral de tumbas en China y Corea muy amplio, conviene hacer mención de las bases de datos consultadas.

Un buen número de los materiales citados contienen imágenes detalladas, tablas con datos cuantitativos, planos de tumbas, datación de los yacimientos y demás. De entre todos ellos destaca el volumen sobre las tumbas de Goguryeo más conocidas editado por Kim Lena¹⁸ en 2004 para el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS según sus siglas en inglés). En esta obra no solo se pueden encontrar en un mismo volumen de forma ordenada una gran cantidad de imágenes de las pinturas murales, sino que también descripciones de las mismas, acompañadas por los planos de las tumbas y sus fechas de construcción estimadas.

En línea con el volumen editado para el ICOMOS, pero mucho más completa es la serie de dos volúmenes elaborado en 2006 por el Instituto Nacional de Investigación del Patrimonio Cultural de la Asociación de Historiadores del Norte y del Sur.¹⁹ El primer tomo se centra en los aspectos técnicos de las tumbas de Goguryeo y en una breve aproximación descriptiva del contexto sociocultural de las pinturas. El segundo tomo, en cambio, es un extenso álbum de imágenes de los murales de las necrópolis de este territorio. Sin embargo, sí se echa un poco en falta una explicación más detallada del significado de las propias pinturas. Tampoco se encuentran imágenes de las tumbas de la región de Ji'an, probablemente por situarse en China y quedar fuera del alcance de este proyecto intercoreano.

Por otra parte, se recurre a la Northeast Asia History Foundation (NAHF) por la cuidadosa preparación de acceso abierto de modelos tridimensionales de realidad virtual de las tumbas de Susan-ri, Anak nº3, Deokheung-ri y Gangseo. Además, el mismo sitio posee fotografías y dibujos de casi todas las escenas iconográficas de todas esas tumbas, con sus correspondientes descripciones.²⁰

¹⁷ Ahn 2008.

¹⁸ Kim 2004.

¹⁹ Choi et alii. 2006a, *passim*; Choi et alii. 2006b, *passim*.

²⁰ Además, los contenidos de la NAHF se pueden consultar en coreano, chino, japonés e inglés.

Por último, además de las imágenes disponibles en Wikimedia, un repositorio de imágenes que ha sido de gran ayuda para en análisis de la iconografía y para su inclusión en el listado de figuras para consulta de los lectores ha sido el Korea Open Government License (KOGL), una amplia base de datos libre de derechos.²¹

Una de las aportaciones más importantes de este trabajo es la propuesta y justificación por primera vez de diversas tipologías de procesiones y retratos funerarios con el propósito de ayudar a futuros investigadores a desentrañar el significado de las imágenes de las necrópolis del Reino de Goguryeo.

A lo largo del artículo, dicha propuesta y justificación se llevará a cabo principalmente por dos medios: localización espacial en la tumba y elementos que acompañan a la escena.

En el primer caso, se prestará atención a si las imágenes en cuestión se sitúan en la antecámara, la cámara auxiliar occidental, el techo, la parte superior del muro y demás.

En el segundo, se atenderá a la presencia de componentes tales como sirvientes humanos, seres inmortales, animales fantásticos, baldaquinos, comitivas de soldados, un carro y un caballo, constelaciones.

En definitiva, a lo largo del cuerpo de la investigación se podrá observar cómo estos dos medios se utilizan para determinar la existencia de las tipologías aquí presentadas.

Dado el gran número de tumbas de Goguryeo con pinturas murales que se han preservado hasta el presente, se vuelve necesario hacer una pequeña aclaración sobre los criterios que se siguieron para la selección de pinturas estudiadas en este trabajo.

Normalmente, se ha optado por darle prioridad a las tumbas de las que se dispone una cobertura bibliográfica más amplia, sus imágenes están mejor conservadas y proporcionan los ejemplos más ilustrativos para la defensa de las teorías aquí propuestas sobre la interpretación de su significado religioso. Este es el caso, por ejemplo, de la tumba de Jin (鎮) de Deokheung-ri (德興裡), cubierta por prácticamente todos los estudios sobre la iconografía del septentrional reino coreano, rica en imágenes bien conservadas y punto de partida de casi todas las tipologías incluidas en esta investigación. Dicho de otro modo, después de la lectura del presente artículo, se podría decir que la morada final de Jin es la tumba de Goguryeo clásica por excelencia (figura 3). No obstante, cuando sea necesario para aclarar el significado religioso de algunas de las categorías iconográficas aquí cubiertas, se acudirá puntualmente a tumbas peor conservadas o menos estudiadas. Este sería el caso del retrato de la tumba de Daeseong-ri nº1 (台城里)²², entre otros.



Ilustración 3: Vista seccional occidental de la tumba de Deokheung-ri. Nótese cómo se puede apreciar la plataforma elevada en la antecámara justo delante del retrato honorífico de Jin donde irían sus ofrendas. Fuente: imagen cedida por la NAHF.

Los casos de estudio de China se seleccionaron por similitud (o divergencia) con los ejemplos coreanos y en función de su utilidad para explicar y justificar las tipologías incluidas en la investigación aquí presentada. Por ejemplo, se recurrirá a menudo a una tumba de los Han Orientales de Cangshan estudiada por Wu Hung²³ que servirá para defender la existencia de varias categorías de procesiones funerarias, su significado original en China y en Corea, y las características no chinas de estas escenas en Goguryeo.

Una cuestión que se indicará en este párrafo es que, pese a la existencia de trabajos detallados sobre aspectos técnicos de las pinturas murales de Goguryeo²⁴, este artículo explicará sus contenidos encajando en las disciplinas de las ciencias de las religiones principalmente, y, de forma secundaria, en la de la historia del arte. No obstante, estos estudios técnicos de carácter científico podrían constituir importantes

²¹ Desafortunadamente, este banco de imágenes solo está disponible en coreano y hay que residir en Corea para registrarse y descargar los archivos.

²² La imagen se puede encontrar en Perrin 2016, 82.

²³ Wu 2010.

²⁴ Por poner tres ejemplos, se puede citar el trabajo que se publicó en 2013 sobre la utilización de un microscopio electrónico para el estudio de las pinturas murales de Goguryeo (Han et alii 2013), el estudio que trata sobre la distribución de los microorganismos y el estado de preservación de estas pinturas (Jeong 2023) y el completo estudio de los aspectos técnicos de estas tumbas del primer volumen editado por el Instituto Nacional de Investigación del Patrimonio Cultural de la Asociación de Historiadores del Norte y del Sur (Choi et alii 2006b, *passim*).

novedades metodológicas para la investigación (por ejemplo, plantear nuevas técnicas más precisas de datación) y preservación de las tumbas del reino coreano.

Esta sección se finalizará tras haber introducido las limitaciones principales a las que este estudio tuvo que hacer frente.

La primera limitación es la escasez de fuentes primarias del territorio coreano que traten el tema de sus creencias religiosas. La carencia de inscripciones y demás documentación de Goguryeo se podría compensar parcialmente aprovechando la fuerte relación de la iconografía religiosa han con las pinturas del poderoso reino septentrional. Por suerte, se conservan muchas imágenes, inscripciones y documentos históricos que dan pistas valiosas sobre el significado de la iconografía de Goguryeo. El problema es que también existen muchas dudas sobre las escenas de las tumbas han. La investigadora francesa Pirazzoli-t'Serstevens decía en 2008 que el estudio de la iconografía religiosa de los han estaba todavía en su infancia.²⁵ Existen muchos debates y hay una falta de consenso sobre la función de la decoración de las tumbas.²⁶ Es muy interesante mencionar que la investigadora²⁷ pedía “leer las decoraciones de cada parte de la tumba como un texto ritual con fórmulas obligatorias”: los temas seguían un esquema concreto, no los gustos artísticos del difunto. Precisamente por estos mismos motivos este artículo se ha asegurado de que todas sus conclusiones partan de datos bien constatados o de trabajos de autores de reconocido prestigio.

Un tema que estará ausente en este estudio será el de las imágenes budistas en Goguryeo. La presencia y el grado de entendimiento de las doctrinas de la religión de Buda es un tema que aún queda por esclarecer, en gran parte por los escasos restos que se han conservado que hacen referencia al “budismo de Goguryeo”, término criticado por John Jorgensen.²⁸ En el caso de las tumbas de este territorio, destacan las imágenes de la tumba de Jangcheon nº1 (長川一號, primera mitad del siglo V) de un buda siendo adorado posiblemente por los difuntos, así como de varios bodhisattvas cuyo estilo recuerda a las pinturas murales de Dunhuang (figura 4). Esta tumba fue detalladamente estudiada por Nancy Shatzman Steinhardt.²⁹ Al mismo tiempo, la Tumba de las Dos Columnas (雙楹塚, Ssang-yeongchong) contiene la escena que es conocida como la “procesión budista” (figura 5),³⁰ donde se puede ver lo que parece ser un monje dirigiendo una ceremonia. Por último, otro ejemplo se encuentra en la inscripción de la tumba de Jin de Deokheung-ri. En este texto, de casi 600 caracteres, Jin se autoproclama como seguidor del Buda, pero al mismo tiempo se hace mención de sacrificios de animales.³¹ Esto hace pensar que no se entendía muy bien la naturaleza del budismo a principios del siglo V, y que los elementos budistas fueron simplemente interpretados como parte de las creencias propias de Goguryeo. En definitiva, por ser un tema extenso y complicado de tratar en un artículo de estas características, en esta ocasión sea mejor no aventurarse con las imágenes del budismo en las tumbas de Goguryeo.



Ilustración 4: Bodhisattvas, apsarás y un buda siendo adorado por los difuntos en el techo de la tumba de Jangcheon nº1.
Fuente: Wikimedia.

²⁵ Pirazzoli-t'Serstevens 2009, 980.

²⁶ Pirazzoli-t'Serstevens 2009, 956.

²⁷ Pirazzoli-t'Serstevens 2009, 956.

²⁸ Jorgensen 2012.

²⁹ Steinhardt 2002, 225-292.

³⁰ Kim 2004, 39.

³¹ Kim 2011, *passim*; Comité de Planificación y Edición de Goguryeo yujeog-ui eojeawa oneul 2 gwon 2009, 318-323; Choi et alii 2006a, 117-131.



Ilustración 5: “Procesión budista” en la Tumba de las dos columnas. Se puede apreciar que la segunda persona por la izquierda es un monje budista al que le siguen una serie de personas entre las que seguramente se encuentre la esposa principal del difunto. Fuente: Museo Nacional de Corea (imagen recortada).

Otro punto que podría limitar los resultados de esta investigación será la ausencia de un análisis de las escenas de vida cotidiana de las necrópolis de Goguryeo. Cualquier trabajo sobre la iconografía de este reino que posea ilustraciones siempre deja espacio para imágenes de vida cotidiana. Pese a su relevancia, las razones que condujeron a esta decisión son dos principalmente:

La primera es el amplio espectro de escenas que se preservaron hasta el siglo XXI. Aquí se incluyen representaciones de caza (figura 6), danza, lucha, acrobacias o labores domésticas por solo nombrar unos pocos ejemplos. Un estudio en condiciones debería realizar un mapeo o catalogación sistemático de todas estas escenas para proceder a su adecuado análisis. También se debería explicar por qué motivos se seleccionaron las imágenes analizadas, por qué se descartaron otras, por qué se incluyeron en una u otra categoría, cómo se definen y justifican esas categorías y demás. Por tanto, se corre el riesgo de que este tema sea demasiado amplio para incluir en una revista especializada como esta. En cambio, las imágenes de las categorías de retratos, procesiones, dioses y animales fantásticos que aquí se tratan sí que han sido seleccionadas y abordadas de acuerdo con las metodologías ya explicadas en este apartado.



Ilustración 6: Escena de caza en la Tumba de los bailarines. Esta es una de las imágenes más emblemáticas y reconocibles de los murales de Goguryeo. Fuente: Wikimedia.

La segunda razón de este descarte se debe a las abundantes problemáticas que rodean este tema, que son demasiado profundas y numerosas como para tratar en un mismo estudio a la vez.

Por ejemplo, una de las principales incógnitas que envuelven a las escenas de vida cotidiana son el espacio y el tiempo que intentaban representar. Todavía no es posible saber si estas escenas muestran actividades que tenían lugar en el mundo terrenal durante la vida de los difuntos o si, por el contrario, se llevaban a cabo en el Mundo de los Inmortales.³² Existen autores que se posicionan a favor del primer caso³³ y del segundo.³⁴ El conocido especialista Jeon Ho-tae cree que las escenas de vida cotidiana trataban de representar simbólicamente la casa del difunto durante su vida, aunque también afirma que estas imágenes están relacionadas con la “esperanza de revivir la vida del difunto en el Más Allá”.³⁵ Como se puede ver, hay autores que se posicionan en un sentido u otro, o incluso los dos a la vez. Sin embargo, solo tocan el tema de manera superficial, sin profundizar en ello. Dicho de otro modo, en ninguna de las fuentes consultadas se ha planteado esta cuestión como una línea de investigación como tal. En el presente estudio no se ha encontrado información suficiente, tanto en la bibliografía moderna como los materiales históricos analizados, que permita aventurarse a afirmar algo al respecto con la solidez necesaria. El tema del espacio y del tiempo en las escenas de vida cotidiana queda, por tanto, como una posible fructífera línea de investigación para eventuales trabajos.

³² Me gustaría darle las gracias a Arianne Perrin por su valioso comentario al respecto.

³³ Centro de Asuntos Internacionales 2012, 115.

³⁴ Han et alii 2005, 22-23.

³⁵ Jeon 2004, 101.

Por todos estos motivos, y con la intención de presentar un artículo completo y coherente, se ha decidido no adentrarse a desentrañar el significado del amplio campo de las escenas de vida cotidiana en los murales de Goguryeo.

Otra limitación para este trabajo es la cantidad de bibliografía sesgada por razones políticas.

Debido a cuestiones relacionadas con el nacionalismo de la ideología norcoreana, los investigadores del país Juche siempre se han mostrado muy reacios a admitir que el norte de Corea fue ocupado por los chinos durante cientos de años. A partir del 107 a.C, los han ocuparon militarmente la región de Goguryeo, donde establecerían la Comandancia de Xuantu (玄菟郡).³⁶ Hasta aproximadamente el siglo IV, los han dominarían con su sistema de comandancias militares lo que hoy se corresponde con el territorio de Corea del Norte, ejerciendo así su influencia política, cultural y religiosa.

De esta forma, la necesidad de Corea del Norte de basar gran parte de su legitimidad histórica en el poder soberano y libre del pueblo coreano ha impedido abordar con honestidad un periodo tan importante en la historia de su nación. A este respecto, no deja de ser curioso que no se hayan registrado tumbas con pinturas murales anteriores a la de Dong Shou (冬壽) de Anak nº3 (安岳 3號墳) (datada por una inscripción en el año 357 d.C) Por ello, dada la fuerte relación de las tumbas de Goguryeo con las de los han, sería de una gran ayuda poder estudiar con detalle las tumbas construidas en la región durante el periodo de dominación china, para así poder saber con más exactitud cuáles fueron los nexos de influencia han en la zona norte de Corea. Por desgracia, Arianne Perrin³⁷ deja bien claro que esta tarea no se puede desempeñar, dada la sensibilidad de este tema en el régimen recalcitrante.

Además, Goguryeo no sólo recibió influencias de los chinos de la región de la Planicie Central, sino que este reino acabaría manteniendo contactos con varios países de Asia Oriental y Central (como podrían ser los Murong-Xianbei (慕容鮮卑), una confederación de pueblos de origen proto-mongol y túrquico).³⁸ Por ejemplo, la “procesión del carro y el caballo”, que se estudiará en su apartado correspondiente, podría deberse a los intercambios de los antiguos coreanos con estos pueblos. Otro ejemplo es que Wu Hung apunta a que es muy probable que lo que aquí se identificará como el “retrato de la partida” tuviera origen Xianbei.³⁹

Sin embargo, la limitación principal para esta y otras investigaciones está en los yacimientos de la zona de Pyongyang, debido al aislamiento político de Corea del Norte, que dificulta enormemente el acceso de expertos internacionales a los yacimientos de Goguryeo situados en su territorio nacional, problema que no tiene visos de solucionarse a corto-medio plazo. Aunque se pueda mejorar la cooperación política y académica con las autoridades pertinentes chinas para obtener permiso para excavaciones en Ji'an, los estudios resultantes serán incompletos mientras no se pueda investigar en el régimen de Pyongyang.

3. Objetivos de la investigación

La misión principal de esta investigación es realizar un estudio de la iconografía funeraria de las pinturas murales de las necrópolis de Goguryeo que más información pueden proporcionar para sugerir y defender posibles interpretaciones sobre su significado religioso. Para lograrlo, esta tarea se realizará comparando las imágenes analizadas con modelos procedentes de tumbas no coreanas de la Dinastía Han o las Seis Dinastías de China. Por lo tanto, este artículo tiene tres objetivos:

a) Identificar una serie de categorías iconográficas religiosas de las tumbas de Goguryeo y China y tratar de explicar cuáles son su significado y función

Dada la diversidad temática de los programas iconográficos que se preservan en las cámaras funerarias de las tumbas del reino coreano del norte, el objetivo aquí es realizar la investigación utilizando como referencia en todo momento las categorías de retratos, procesiones y seres sobrenaturales. Se han seleccionado estas tres por considerarse que son las que más información relevante y contrastable para la sugerencia de hipótesis interpretativas. Estas categorías se trabajarán de forma simultánea recurriendo a las pinturas de Goguryeo o de China según sea necesario para ilustrar y explicar los postulados de este artículo.

b) Proponer una serie de tipologías originales de las escenas funerarias de Goguryeo

En base a los resultados del estudio de las tres categorías antes mencionadas, se propondrán y justificarán varias tipologías de la iconografía de Goguryeo de forma original. Estas tipologías tienen como principal tarea recoger varios motivos iconográficos constantes que se aprecian en las paredes y techos de las cámaras funerarias del reino coreano, cuya función era esencial en la estructuración del imaginario religioso de sus gentes.

Por supuesto, se compararán las tipologías con imágenes de referencia procedentes de China para determinar el modo de articulación de estos programas iconográficos en Goguryeo y los pueblos no coreanos, además de sus procesos de surgimiento, evolución y posible divergencia.

También se tiene como objetivo que futuros investigadores se basen en las tipologías aquí introducidas para sus trabajos sobre la materia. En otras palabras, se busca que los especialistas en este campo cuenten, gracias al presente artículo, de un buen punto de partida para sus hipótesis sobre la iconografía religiosa en Asia Oriental anterior a la generalización del budismo.

³⁶ Im 2004, 98.

³⁷ Perrin 2016, 97.

³⁸ Golden 2013, 47. Im 2004, 100.

³⁹ Wu 2010, 74-75.

c) Determinar cuáles son las similitudes de las pinturas de Goguryeo con los pueblos chinos y no chinos fuera de la península de Corea, así como sus particularidades

Puesto que una de las principales tareas metodológicas de este artículo consiste en estudiar en conjunto las escenas funerarias de Goguryeo con las procedentes de tumbas de los han y de las Seis Dinastías, se pretende determinar cuáles son los puntos en común en el imaginario religioso de todas esas culturas, pero también cuáles son los aspectos que diferencian al territorio coreano del resto. Es decir, se busca si el *corpus* de creencias plasmadas en las paredes y techos de las cámaras funerarias de Goguryeo es en su mayoría el que existía entre los pueblos han y no han de los primeros siglos de nuestra era o si, por el contrario, existen ciertas imágenes que pertenecen únicamente a los coreanos antiguos.

4. Principales categorías de iconografía religiosa en Goguryeo

4.1. Retratos

Uno de los motivos decorativos que más llaman la atención en los murales de Goguryeo son los frecuentes retratos del difunto, retratos que este trabajo divide en tres tipologías que quedarán explicadas en el correspondiente apartado de desarrollo de esta temática. Por ahora, bastará decir que estos retratos presentan al difunto con todos los atributos del cargo que ostentaba en vida, con la finalidad de honrarlo en el Más Allá y mostrar claramente que seguía ejerciendo ese poder en su nuevo mundo de ultratumba. Ninguno de estos retratos es fidedigno, sino que se trataba de representar a un funcionario ideal con el que identificar al difunto.⁴⁰ Frecuentemente aparecen asistidos por varios sirvientes o funcionarios de menor rango y, en otras ocasiones, rodeados por su esposa y por lo que parecen ser sus descendientes. De entre los numerosos retratos de diferentes estilos y tamaños, los que más destacan son los de Deokheung-ri y Anak nº3. Esta clase de representaciones, al igual que con las escenas de vida cotidiana y las procesiones, desaparecerían completamente de las paredes de las sepulturas de este reino a finales del siglo VI, posiblemente por cambios en las creencias de la sociedad.⁴¹

4.2. Procesiones

El segundo motivo que trata el presente estudio lo componen las procesiones que habitualmente aparecen en los muros de las tumbas. Al igual que con los retratos, existen diferentes modelos de procesiones, siendo más conocidos los desfiles militares que aparecen en las tumbas de Deokheung-ri, Yaksu-ri y Anak nº3, o la “procesión budista” de la Tumba de los Dos Pilares. Aunque el significado exacto de las escenas de procesiones sigue sin haber sido descifrado de forma totalmente coherente, en la sección pertinente se señalará que están relacionadas con el viaje del difunto al Mundo de los Inmortales y la celebración de su poder tras la llegada.

4.3. Mundo sobrenatural

Las pinturas que cubren los techos de las tumbas llaman la atención por la variedad de animales y seres fantásticos que recorren el mundo que el difunto aspiraba a alcanzar. Por lo tanto, es posible admirar el complejo mundo del Más Allá de la gente de Goguryeo (al menos de la élite), un mundo en el que se podían encontrar animales mitológicos, inmortales y varias divinidades, muchas de ellas sin identificar. Como se dirá más adelante, el origen de este mundo sobrenatural hay que buscarlo en las representaciones pictóricas o bajorrelieves de los han y las dinastías que siguieron a su caída en el 220 d.C, así como los textos literarios de este periodo o incluso anteriores, como el *Clásico de las Montañas y los Mares*.⁴²

A lo largo de este artículo, junto con el de Más Allá, se empleará abundantemente el término de “Mundo de los inmortales” para referirse al lugar al que trataban de alcanzar los moradores de las necrópolis. Sin embargo, con la intención de que no parezca un término comodín demasiado abstracto, es de conveniencia realizar algunas aclaraciones sobre las dificultades de encontrar una denominación idónea para el mundo de ultratumba.

Según Jeon Ho-tae,⁴³ a partir del convulso siglo V, que es el siglo al que se corresponden tumbas como la de Deokheung-ri, se producen cambios políticos como el ascenso y caída de dinastías, grandes flujos migratorios e intercambios de ideas. En este contexto, el panorama religioso se ve modificado al combinarse ideas de la búsqueda de un renacimiento en la budista Tierra Pura (淨土, *Jīngtǔ* en chino o *Jeongto* en

⁴⁰ Lee 2004 *passim*; Spiro 1990 *passim*.

⁴¹ Han et alii 2005, 24; Jeon 2004, 103.

⁴² El *Clásico de las Montañas y los Mares* (山海經, *Shānhǎi jīng*) constituye un documento literario fundamental para conocer cómo eran los mitos, dioses, animales fantásticos, lugares míticos y sacrificios en la Antigua China. El texto adquirió su configuración definitiva a principios de la Dinastía Han (Lust 1996, 301.), pero se considera que los primeros cinco libros que componen este clásico se empezaron a elaborar en el siglo III a.C (Birrell 1999, xv). El autor o autores anónimos de esta obra trataron de ofrecer una visión global y sistemática de su mundo (Birrell 1999, xvi). Al hacerlo, se reunieron en un mismo texto el extenso conjunto de narraciones miticas de diferentes lugares de China, pese a que estas fueran contradictorias (Birrell 1993, 38). Por ese motivo, la información que se proporciona es fragmentaria y limitada (Birrell 1993, xii), en lugar de en una completa y extensa narrativa (Birrell 1999, xxi). En el texto se describen hasta 204 criaturas fantásticas de todo tipo (Birrell 1999, xix), por lo que es idóneo para identificar a las figuras sobrenaturales que aparecen en las tumbas de la Antigua China y la Antigua Corea. Una traducción todavía de referencia del *Shanhajing* es la de la investigadora Anne Birrell de 1999, que parte de la versión de 1809 del erudito Hao Yixing (郝懿行, 1757-1825) (Birrell 1999, xlvi).

⁴³ Jeon 2008, 111-112.

coreano), la obtención de la inmortalidad o la existencia de lugares repletos de abundancia imperecedera. Por ese motivo, resulta complicado determinar si el mundo fantástico de los techos de Deokheung-ri es un paraíso budista o taoísta. Para el investigador, el mundo celestial de esta sepultura es la mezcla de las concepciones taoístas y budistas del Más Allá que llegaron a Goguryeo a partir del siglo V.⁴⁴

En la última etapa de desarrollo de los murales de este territorio coreano (finales del siglo VI y principios del VII), el taoísmo y sus correspondientes ideas sobre la inmortalidad acabaron por imponerse al budismo, especialmente en la región de Ji'an.⁴⁵ Esto se aprecia en Ohoebung (五盞墳) nº4 y nº5, donde abundan los inmortales y las referencias al taoísmo (como un hexagrama que aparece junto a un inmortal en el techo, figura 7).

En ese caso, ¿cómo es ese mundo taoísta tan ansiado por los difuntos? La respuesta a esa pregunta es muy compleja, incluso contradictoria. Al principio era conocido el telúrico mundo del Manantial Amarillo (黃泉, *Huángquán*), que perdió parte de su popularidad con la aparición y difusión de las ideas sobre los inmortales y la inmortalidad bien entrada la Dinastía Han.⁴⁶ En este mundo podrían encajar las representaciones fantásticas del estandarte de seda de la tumba de los Han Occidentales de la Señora Dai (辛追, *Xīn zhuī*) de Mawangdui (馬王堆, enterrada hacia el 168 a.C cerca de Changsha, en la provincia china de Hunan, figura 8).⁴⁷

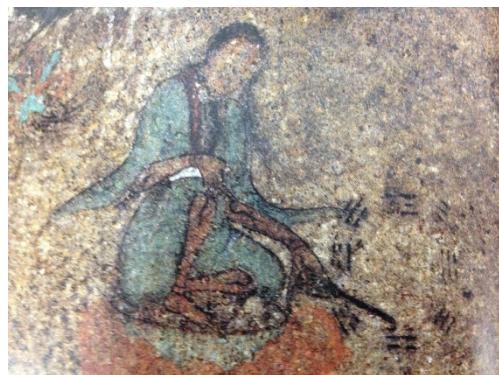


Ilustración 7: Inmortal sobre una flor en Ohoebung nº4 junto a un grupo de hexagramas taoístas a su lado derecho.
Fuente: Wikimedia.



Ilustración 8: El famoso estandarte de la Señora Dai encontrado sobre el ataúd de su tumba de Mawangdui.
Fuente: Wikimedia.

⁴⁴ Jeon 2008, 111-112.

⁴⁵ Jeon 2004b, 27-29.

⁴⁶ Cadahía 2024.

⁴⁷ Cadahía 2024.

Más adelante, proliferaron las creencias en un mundo imperecedero situado en unas montañas en el extremo occidental de China conocido como Monte Kunlun (崑崙山, *Kūnlún shān*). Su primera mención se encuentra en un capítulo del *Clásico de las Montañas y los Mares* datado en el siglo I a.C, donde aparece ya fuertemente asociado a la inmortalidad.⁴⁸ El Monte Kunlun también se asociaba a la idea del *axis mundi*, como un punto que conectaba el cielo y la tierra. Allí había una escalera en forma de árbol que unía los dos mundos. Este paraíso estaba también fuertemente guardado por bestias feroces.⁴⁹

A partir del siglo IV, empezaría a tomar forma la idea de la existencia de unas islas paradisíacas habitadas por inmortales en el mar al este de China.⁵⁰ Sin embargo, ya había cierta conciencia de estas tierras legendarias e inalcanzables en la famosa expedición de ultramar sin retorno que ordena el Primer Emperador de China (que gobernó a finales del siglo III a.C) en busca del elixir de la inmortalidad.⁵¹

Por último, y para complicar aún más las cosas, el profesor Jeon sugiere la idea según la cual el mundo de los inmortales pasó en tiempos de Goguryeo de concebirse en los extremos oriental y occidental del mundo terrenal a trasladarse al cielo.⁵²



Ilustración 9: Escena de inmortales y criaturas fantásticas volando sobre lo que podría ser una representación del Monte Kunlun en la Gran Tumba de Gangseo. Fuente: imagen cedida por la NAHF.

Por todo ello, ante un panorama que necesita más investigaciones para obtener cierto consenso académico, para referirse al lugar al que trataban de desplazarse los difuntos, se ha decantado por la utilización del término Mundo de los inmortales (仙界, *Xiānjiè*), que es el que también utiliza Jeon Ho-tae.⁵³

4.4. Vida cotidiana

Un tema que no se abordará en esta ocasión por los motivos explicados más arriba, pero que no por ello deja de ser importante, es el de las escenas de vida cotidiana que se aprecian en casi todas las tumbas más conocidas de Goguryeo. Ejemplos destacables de este género de pintura, que desaparecería a finales del siglo VI, son las escenas de Anak nº3 y la Tumba de los Bailarines (figura 10). Dada la escasez de restos arqueológicos del reino de Goguryeo que han llegado hasta nuestros días, estas imágenes sin duda constituyen una de las mejores referencias para averiguar cómo era la vida de esa lejana sociedad.



Ilustración 10: Escena de danza que le da el nombre a la Tumba de los bailarines. Fuente: KOGI y Academia de Estudios Coreanos.

⁴⁸ Birrell 1993, 183.

⁴⁹ Birrell 1993, 183. Una posible representación del Monte Kunlun se encuentra en una de las pinturas de inmortales del techo de la Gran Tumba de Gangseo (Kim 2011, *passim*. Figura 9).

⁵⁰ Birrell 1993, 185.

⁵¹ Cadahía 2024.

⁵² Jeon 2008, 113.

⁵³ Jeon 2008, *passim*.

5. Retratos

Las pinturas murales de los enterramientos de Goguryeo poseen un gran número de retratos de diferentes estilos de los difuntos y su corte de sirvientes. La tradición de representar al difunto tiene un largo recorrido en la Antigua China, tradición de la que uno de los primeros ejemplos es el dibujo de la Señora Dai en el famoso estandarte de seda que se halló sobre la tapa de uno de los tres ataúdes de la ya mencionada tumba Mawangdui. En esta imagen de hacia el 168 a.C, se puede encontrar a una anciana señora todavía en vida apoyada con un bastón y acompañada por sirvientas que parece recibir ofrendas de dos sirvientes masculinos arrodillados ante ella (figura 11).⁵⁴



Ilustración 11: Escena del nivel central del estandarte de Mawangdui en el que se ve a la anciana Señora Dai junto a acompañantes humanos. Fuente: Wikimedia.

A pesar de que la función básica de los retratos funerarios era indicar la manifestación del alma del difunto en la tumba, no siempre existe un dibujo para señalar esta presencia.⁵⁵ En este sentido, el especialista en arte de la Antigua China, Wu Hung,⁵⁶ habla de representaciones figurativas y no figurativas de la persona enterrada en la tumba. Según este autor, las preferencias de los propietarios de los enterramientos a la hora de encargar el uso del modelo figurativo o no figurativo variaban según la región y la dinastía. Puesto que en Goguryeo se optó sólo por el modelo figurativo, se explicará la distribución de este estilo durante el periodo que abarca este estudio, según el mencionado autor.⁵⁷ En primer lugar, entre finales del siglo II hasta principios del V en las regiones de Gansu, Liaoyang y la actual Corea del Norte y, en segundo lugar, en el siglo VI se extendieron por el norte de China contemporáneamente a las dinastías de los Qi Septentrionales y Sui. A pesar de la popularidad de los murales de los Tang por su calidad de dibujo y variedad de escenas representadas, no existen retratos del difunto, ya que se decantaron por el modelo no figurativo.⁵⁸ Cuando no se representa pictóricamente al difunto, entonces su invisible presencia se simboliza en la sepultura. Por ejemplo, en la tumba del siglo III número 133 de Foyemiao Wang, perteneciente a los Jin Occidentales,⁵⁹ y encontrada cerca de Dunhuang, simplemente se dibujó un baldaquino vacío en la capilla donde se realizaban las ofrendas ceremoniales. Únicamente bastaba con intuir la presencia del difunto. En definitiva, una de las diferencias más importantes respecto a China es que en Goguryeo se decidió utilizar el modelo figurativo. Por qué razones exactamente no se sabe con certeza.

Una característica que inmediatamente llama la atención sobre los retratos de las tumbas del reino coreano es la imponente y solemne presencia de los representados. Estos retratos no son realistas, no buscan representar fielmente los rasgos del fallecido, sino que representan a un oficial o burócrata de alto rango con el que el difunto aspiraba a identificarse y ser recordado. Concretamente, buscaban imitar a los funcionarios han.⁶⁰ A este respecto, Dietrich Seckel⁶¹ llegó a decir que los retratos de Goguryeo, pese a ser siglos posteriores, siguen claramente el modelo de los han.⁶² De este modo, los retratos seguían un

⁵⁴ Húnán shèng bówùguǎn 1973, 39,42.

⁵⁵ Wu 2010.

⁵⁶ Wu 2010, 69-70.

⁵⁷ Wu 2010, 70.

⁵⁸ Wu 2010, 76. Según Wu Hung, el único caso del que se tiene constancia es el de Gao Yuangui (muerto en 756), cuyo retrato se encuentra en el muro trasero de la tumba (Wu 2010, 240).

⁵⁹ Wu 2010, 69.

⁶⁰ Perrin 2016, 86.

⁶¹ Seckel 1993, 11.

⁶² Uno de los ejemplos más representativos de un funcionario han se encuentra en una tumba fechada hacia el 176 d.C en Lujiazhang, Anping, Hebei (Park 2009, 135-137). Pese a la corrosión, aquí se puede apreciar un retrato del difunto de tipo honorífico en el que aparece bajo un baldaquino acompañado por sirvientas y vistiendo un atuendo rojo, un gorro negro y sosteniendo un abanico en su mano derecha. Esta es exactamente la misma combinación de elementos de los retratos de Dong Shou y Jin.

estilo cortesano idealizado, pero representaban ya a individuos concretos de los que a veces conservamos sus nombres (como en el caso de Dong Shou en Anak nº3 y Jin en Deokheung-ri⁶³). Como consecuencia, es posible ver cómo el legado de una dinastía desaparecida siglos antes continuaba influyendo en regiones tan alejadas de la Llanura Central.⁶⁴

Una vez comentados estos dos aspectos, se explicarán las tres categorías de retratos que este estudio ha identificado tras observar un buen número de ellos en Goguryeo, y sus similitudes con los de China.

5.1. El retrato honorífico

A este tipo de retratos se los conoce por este nombre porque tenían la finalidad de mostrar al difunto (y, en ocasiones, a su esposa) con toda la dignidad del cargo que ostentaba y quería seguir manteniendo en su vida de ultratumba. Además de llevar la vestimenta oficial de un alto cargo, hay ocasiones en las que aparece rodeado de varios magistrados que le rinden honores, como se ve claramente en las tumba de Deokheung-ri (figura 12). No obstante, este tipo de retrato no es el más habitual en las necrópolis de Goguryeo. Los ejemplos que plenamente encajan en esta primera categoría son los de Anak nº3 (figura 13 compuesta), Deokheung-ri, Yaksu-ri (藥水里) y Daeseong-ri nº1 (las pinturas de esta última tumba están muy deterioradas, pero se intuye que hubo un retrato funerario dentro de un baldaquino).⁶⁵ Sólo aparecen estos retratos en las tumbas de doble cámara (Deokheung-ri, Yaksu-ri⁶⁶ y Daeseong-ri nº1) o de más de dos cámaras (Anak nº3, un caso singular por ser la única tumba en la región de Pyongyang de esta naturaleza multicameral de la que tiene constancia esta investigación) estando el retratado en el lado occidental de la antecámara. Si se sigue a Wu Hung, esto significa que esta tipología de retratos sólo se encuentra en determinadas tumbas de una mayor antigüedad, ya que el investigador considera que una tipología de tumbas chinas más arcaica poseía esta misma disposición.⁶⁷ La razón se debe a unos cambios en las creencias a partir del 450 d.C, probablemente debidos al abandono de la idea de la “existencia dual del difunto” en la tumba⁶⁸ según la cual se creía que una parte del alma residía en la tumba y otra partía hacia el Mundo de los Inmortales. La cuestión es que, a partir del 450 d.C, el modelo de doble cámara se abandona gradualmente para quedar el de una tumba unicameral.⁶⁹ De este modo, el retrato honorífico sería absorbido por el retrato de la partida de la segunda categoría. Investigar a fondo las razones que llevaron a este cambio de creencias y arquitectónico sería un trabajo muy interesante para estudios posteriores. La elección del lado occidental se debe a la creencia china de que esta localización es auspiciosa para el culto a los ancestros.⁷⁰ Curiosamente, Jeon Ho-tae dice que la cámara lateral del lado oriental de la antecámara se consideraba el lugar de reposo del alma durante las dinastías Han, Wei y Jin.⁷¹

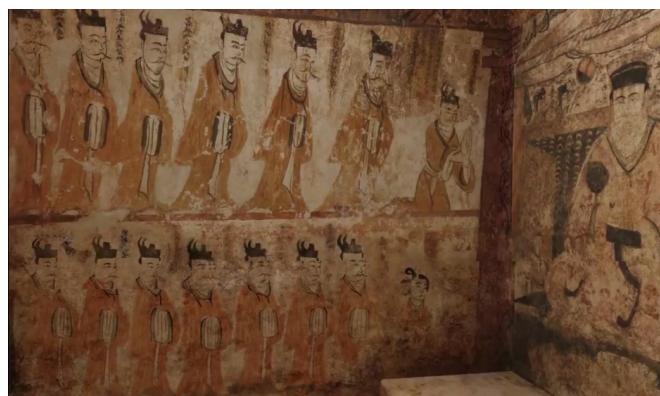


Ilustración 12: El retrato honorífico de Jin en Deokheung-ri. Si uno se fija en el extremo derecho de la fila de personas de debajo, se puede ver la imagen de la posible intérprete. Fuente: Wikimedia.

⁶³ Las inscripciones originales junto con traducciones al coreano moderno se pueden encontrar en Comité de Planificación y Edición de *Goguryeo yujeog-ui eojeawa oneul 2 gwon* 2009, 318-323 y en Choi et alii 2006a, 117-131.

⁶⁴ Llanura Central (en chino zhōngyuán, 中原) es como se conoce a la región por la que circula el Río Amarillo y que tradicionalmente se consideraba la zona de nacimiento de la civilización china, además de ser la región donde se encontraban los principales centros de poder y culturales de la Antigua China, como Chang'an y Luoyang.

⁶⁵ La imagen se puede consultar en Perrin 2016, 82. Otro ejemplo que podría incluirse en esta tipología es el que se encuentra en la tumba de Gamsin (龕神塚, de principios del siglo V y localizada en la región de Pyongyang cerca de Nampho). Aquí se aprecia un retrato del difunto con todos los atributos y atuendo propios de un magistrado han. Sin embargo, se halla en el la cámara auxiliar de la tumba por razones que este estudio desconoce (Choi et alii 2007, 18-65).

⁶⁶ El retrato del anónimo difunto está también muy deteriorado, pero sí que hay indicios de que realmente existió en el lado occidental del muro norte de la antecámara de Yaksu-ri (Comité de Planificación y Edición de *Goguryeo yujeog-ui eojeawa oneul 1* 2009, 156).

⁶⁷ Wu 2010.

⁶⁸ Perrin 2016, 86. Wu 2010, 74.

⁶⁹ Jeon 2004, 102-103.

⁷⁰ Perrin 2016, 86.

⁷¹ Jeon 2006, 84.



Ilustración 13: Retrato honorífico de Dong Shou y su mujer principal en Anak nº3. Fuente: imagen cedida por NAHF (imágenes fusionadas).

La función del retrato honorífico está relacionada, según Audrey Spiro⁷², con el deseo de representarse como poderosos han, perpetuando las tradiciones pictóricas y arquitectónicas (ya que aparecen debajo de un baldaquino) de finales de los han. Además de la imponente presencia del retratado, su imagen de poder en el Más Allá queda reforzada con la presencia de magistrados que aparecen junto al baldaquino de su señor y que le rinden homenaje. Además de estos honores, hay indicios de que, delante del retrato, se colocaba una mesa con ofrendas rituales. Por ejemplo, justo delante del retrato de Jin de la antecámara de Deokheung-ri aparece una plataforma de piedra ligeramente elevada sobre el suelo, que podría ser un altar ritual.⁷³ Teniendo en cuenta que se han encontrado evidencias en tumbas chinas de restos de ofrendas frente al lugar donde se creía que se hallaba el espíritu del antepasado,⁷⁴ sería razonable suponer que ocurría lo mismo en Goguryeo. De todos modos, conviene recordar que, debido al nivel de expolio sufrido por los enterramientos de este reino, no se han encontrado restos de recipientes de sacrificios en Corea,⁷⁵ por lo que este punto tendría que ser estudiado en profundidad para confirmar que, efectivamente, las tumbas coreanas también seguían la disposición china de ofrendas en estos casos.

Wu Hung⁷⁶ relaciona el retrato de Jin (y, por lo tanto, todos los honoríficos) con una ceremonia imperial funeraria han.⁷⁷ El profesor Jeon⁷⁸ dice que el retrato de Jin, junto a la mesa de sacrificios, está relacionado con la creencia de que el espíritu del difunto residía en la tumba. Así es como se puede comprobar cómo los señores locales buscaban en el retrato honorífico y su auspiciosa localización, un lugar donde recibir el culto de los ancestros con las dignidades propias de un gobernante, mostrando también que mantendrían este poder en el Mundo de los Inmortales.

Por último, sería de interés indicar que existe una tumba en Chaoyang, Liaoning, que es prácticamente idéntica a la de Deokheung-ri. Se trata de la tumba de Yuantaizi, que Audrey Spiro comparó con la de Anak nº3 (que comparte también relación con las dos tumbas mencionadas).⁷⁹ En Yuantaizi aparece un retrato que encaja exactamente con la tipología del retrato honorífico. Lo llamativo aquí es que el difunto retratado en la tumba de Chaoyang se encuentra en un territorio que se situaba en el área de influencia de los pueblos no han de origen proto-mongol y túrquico conocidos como Murong-Xianbei. Esto haría pensar que Jin (y posiblemente Dong Shou de Anak nº3) eran señores regionales de origen Murong-Xianbei que se

⁷² Spiro 1990, *passim*.

⁷³ Perrin 2016, 87.

⁷⁴ Wu 2010, 74.

⁷⁵ Perrin 2016, 88.

⁷⁶ Wu 2010, 73.

⁷⁷ Concretamente con la costumbre ritual establecida en tiempos del emperador Han Mingdi (漢明帝, r. 57-75 d.C) (Wu 2010, 73). Esta fórmula se puede apreciar en el hecho de que el Jin aparezca presidiendo sobre una multitud de prefectos de 13 condados que le rinden homenaje en una ceremonia que Kim Jin-sun denomina “representación de asuntos de Estado” (政事圖, *jeongsa-do*). (Kim 2011, *passim*) Las cartelas que acompañan a estos altos funcionarios se suelen traducir con expresiones como “el momento en el que este magistrado del condado x vino a reverenciar (a Jin)” o “el momento en el que este magistrado del condado Y vino a informar (a Jin)” (traducción personal a partir de Wu 2010, 72-73). Por ejemplo, en una cartela se puede leer la expresión 魚陽太守來論州時, que se puede traducir como: “cuando el gobernador de Yuyang acudió [a presentar sus respetos] a la prefectura de Lunzhou”. (esta y la transcripción del resto de cartelas se pueden encontrar en Choi et alii 2006a, 124). Como dato singular, la primera persona que aparece en genuflexión encabezando la hilera de funcionarios de abajo es una mujer. La profesora Jeong Seung-hye, de la Universidad Femenina de Suwon, considera que se trata de una intérprete al servicio de Jin. De ser cierto, esto sería la primera vez en la que se confirma visualmente la existencia de una intérprete femenina en un contexto diplomático en la Antigua Corea. Una de las argumentaciones de la profesora es la inscripción 通事吏 (*tongsari*) que aparece en la cartela que acompaña a la figura, que la investigadora traduce como una forma arcaica de referirse a los intérpretes de esa época (Noh 2017, *passim*).

⁷⁸ Jeon 2006, 84.

⁷⁹ Spiro 1990, *passim*.

establecieron en el territorio de Goguryeo entre mediados del siglo IV y principios del siglo V, idea apoyada también por la propia inscripción de la tumba de Dong Shou.⁸⁰

5.2. El retrato de la partida

Esta investigación define como “retrato de la partida” aquellas representaciones que aparecen sistemáticamente en la cámara funeraria (que es la trasera en el caso de las tumbas bicamerales, como Deokheung-ri). En esta tipología aparece el señor junto a su esposa bajo una suerte de palio o baldaquino y flanqueados generalmente por un caballo y un carro.

Este trabajo entiende que la función del retrato de la partida es mostrar a los difuntos, con todo su poder, preparados para embarcarse en el viaje que los conducirá al Mundo de los Inmortales, al que partirán desde la propia cámara funeraria de la tumba. Los difuntos, ahora invisibles, irán transportados en un carro y un caballo por un séquito de sirvientes y seres sobrenaturales a su nueva residencia. Esta procesión, que en este estudio se ha decidido llamar “la del carro y el caballo”, será explicada en su sección correspondiente.

En Corea este estudio tiene constancia de por lo menos tres ejemplos.

El primero es el de Deokheung-ri (408). En la pared norte cámara trasera se puede apreciar bajo un baldaquino a Jin (junto al hueco nunca rellenado para la imagen de su mujer⁸¹) representado de un modo similar a su retrato del lado occidental de la antecámara (su retrato honorífico). Así, este poderoso hombre regional aparece dos veces en su misma tumba. Flanqueando el palio en el lado occidental hay un caballo sin jinete, mientras que hay un carro tirado por un buey en el lado oriental.⁸² El retrato de la partida de esta sepultura es el que más se corresponde con los ejemplos no coreanos que se introducirán más adelante (figura 14).



Ilustración 14: Retrato de la partida de Jin en Deokheung-ri. Al lado derecho se encuentra el hueco donde se plasmaría una imagen de su esposa. Es importante fijarse en la comitiva de hombres que custodian un caballo sin jinete al lado izquierdo del retrato, mientras que varias mujeres hacen lo propio en el lado derecho con un gran carro tirado por un buey. Fuente: imagen cedida por la NAHF (imagen recortada).

El segundo es el del fondo de la tumba unicameral de Okto-ri, descubierta en 2010.⁸³ Este enterramiento no está fechado, pero por similitudes iconográficas con Susan-ri, se podría considerar que esta tumba es del siglo V.⁸⁴ La pintura mural está muy dañada, pero se puede intuir la presencia del matrimonio en un baldaquino con cortinas en las que aparecen los caracteres chinos de *grande* (大, dà) y *rey* (王, wáng)⁸⁵, lo que resalta el estatus de los enterrados. Se ven sirvientes atendiendo a los difuntos, pero el deterioro de la pintura no permite comprobar si hubo alguna vez un carro y un caballo.

El tercero es el de la pared norte de la tumba unicameral de Susan-ri (水山里), datada en la segunda mitad del siglo V.⁸⁶ Una vez más, la pared presenta daños importantes, pero la presencia del baldaquino y de sirvientes hizo que el investigador de la Northeast Asia History Foundation, Kim Jin-sun, sugiriera la

⁸⁰ Kim 2011, *passim*.

⁸¹ Aunque se hable de la mujer de Jin y de las mujeres que acompañan a sus maridos en los otros retratos en pareja que aquí se analizan, es conveniente advertir de que, al igual que en China, la sociedad de Goguryeo era poligínica, lo que permitía al marido poseer varias concubinas junto a la esposa oficial (como lo era la mujer de Jin). Un ejemplo en las tumbas de este territorio que dan testimonio pictórico de esas costumbres sociales se encuentra en la tumba de Susan-ri en el muro occidental (figura 17). Aquí, se puede apreciar una escena en la que el difunto señor encabeza una fila de personas que contemplan un espectáculo de acróbatas. En esa fila se encuentran lo que Kim Jin-sun de la Northeast Asia History Foundation considera el hijo del matrimonio, la mujer principal, tres concubinas y dos sirvientas (Kim 2011, *passim*). La posición de la mujer principal queda determinada por su tamaño mayor que las concubinas y las criadas (e igual a su marido y supuesto hijo), y por ser cubierta por un parasol idéntico al de su esposo. Desafortunadamente, las cartelas en las que irían escritos los nombres y cargos de los retratados, nunca fueron cubiertas.

⁸² Kim 2011, *passim*.

⁸³ Perrin 2016, 84.

⁸⁴ La Northeast Asia History Foundation (2011, 55-57) adelanta su datación a incluso finales del siglo IV. Aquí se considera que ello podría deberse principalmente a que la mujer que se ve parcialmente en la imagen analizada lleva un atuendo no muy distinto al de la esposa de Dong Shou en Anak nº3 (fechada en 357).

⁸⁵ La imagen en cuestión se puede encontrar en Perrin 2016, 85.

⁸⁶ Kim 2004, 40.

existencia original de una pareja⁸⁷ (figura 15). En la pared oeste se encuentra una imagen de sirvientes con un gran caballo sin jinete (figura 16), aunque no se aprecia el carro en ninguna parte, posiblemente debido a los daños que sufrieron los murales a lo largo de los siglos.



Ilustración 15: Retrato de la partida con importantes daños de la tumba de Susan-ri. Todavía se puede apreciar el baldaquino, a los sirvientes y un abanico jumi (麈尾, *Zhǔ wěi*) con cara monstruosa en el lado izquierdo para marcar el estatus de los difuntos. Fuente: imagen cedida por la NAHF.



Ilustración 16: Imagen de un caballo sin jinete siendo atendido por sirvientes del difunto de la tumba de Susan-ri. Fuente: imagen cedida por la NAHF (imagen recortada).

Cabría la posibilidad de hablar de un cuadro ejemplo en Gamsin. En el muro norte de la cámara funeraria se encuentran los restos muy dañados de lo que Jeon Ho-tae y Choi Yang-yeal⁸⁸ consideran que pudieron ser una representación de la pareja de difuntos en un baldaquino. Lamentablemente, no se puede determinar si pudo haber también un carro y un caballo entre las imágenes originales. Sí que se sabe que las cortinas del baldaquino poseen los caracteres chinos de rey.⁸⁹

Los registros más antiguos del retrato de partida se encuentran al oeste de la Península de Corea. Wu Hung⁹⁰ considera que las imágenes que se corresponden con este tipo de representaciones tienen su origen en los Xianbei (de los que ya se habló más arriba), que establecieron la dinastía de los Wei Septentrionales (北魏, 386-534) y llevaron estas imágenes al norte de China en el siglo V. En concreto, un ejemplo muy claro de este tipo de retrato en el sarcófago de una tumba de Datong de la provincia de Shanxi, fechada hacia el 480 d.C.⁹¹ En esta imagen aparecen la pareja de los difuntos rodeados de sus sirvientes y, junto a ellos, aparecen el carro y el caballo que transportarán al marido y a su esposa. Sobre la escena había inmortales volando que aportarían protección al viaje.

⁸⁷ Kim 2011, *passim*.

⁸⁸ Choi et alii 2007, 59-61.

⁸⁹ Choi et alii 2007, 59.

⁹⁰ Wu 2010, 75.

⁹¹ Wu 2010, 75-76.

Más adelante en el tiempo, existe otro ejemplo de este retrato en China.⁹² Se trata de la tumba Qi Septentrional (北齊朝, 552-577) de Xu Xianxiu (徐顯秀),⁹³ del año 571, hallada en el distrito de Yingze de la provincia de Shanxi (figura 18). En la pintura muy bien conservada de la pared trasera de esta tumba unicameral se puede ver a la pareja⁹⁴ bebiendo de una copa y rodeados por sirvientes y músicos. En las paredes laterales encontramos al carro y al caballo, listos para ser montados para transportar a los Difuntos al Más Allá.⁹⁵



Ilustración 17: Imagen del señor de la tumba viendo un espectáculo de acróbatas junto con su mujer principal, su hijo, tres concubinas y cuatro sirvientes en menor tamaño. Se puede apreciar en la escena que hay cartelas sobre los personajes, aunque nunca llegaron a llenarse. Fuente: Imagen cedida por la NAHF. Imagen recortada.



Ilustración 18: Retrato de la partida y procesión del carro y el caballo de la tumba de Xu Xianxiu. Fuente: Wikimedia (imagen combinada).

Como queda comprobado en estos ejemplos, el retrato de la partida tiene una historia que abarca un espacio geográfico y temporal muy amplio.

Nombre	Localización geográfica	Datación	Cultura	Pareja	Baldaquino	Carro y caballo	Localización en la tumba
Deokhung-ri	Área de Nampho, Pyeongan del Sur	408	Goguryeo	Sí	Sí	Sí	Muro norte de la cámara trasera funeraria

⁹² Wu 2010, 73.

⁹³ Xu Xianxiu fue un importante cargo militar en la región (Lingley 2014, 2) que fue enterrado en una tumba muy bien conservada repleta de pinturas murales en las que se muestra al difunto junto a su esposa y una comitiva que suma más de 200 individuos (1).

La última morada de Xu Xianxiu encaja artística y estructuralmente en la tipología que el investigador Zheng Yan ha denominado como el “Modelo Yecheng (邺城规制)”. (Lingley 2014, 2; Zheng 2002, 181-208) Las tumbas del tipo Yecheng presentan una estructura sencilla, compuestas únicamente por una cámara principal, un acceso y un pasillo de entrada. Estas sepulturas están decoradas con murales extensos y sofisticados, característicos del estilo de los Qi Septentrionales, en los que se emplea un trazo negro delgado y firme sobre un fondo de yeso blanco, posteriormente coloreado (Lingley 2014, 2; Zheng 2002, 181-208).

Por otra parte, resulta que, en todo el programa iconográfico de esta tumba, correspondiente al retrato de la partida y a la procesión del carro y el caballo, no se ha encontrado ningún elemento que pudiera estar relacionado con el budismo (incluso se encontraron criaturas fantásticas como el Tigre Blanco y el Dragón Verde). Esto es un poco irregular si se tiene en cuenta que la efímera dinastía de los Qi Septentrionales (apenas duró 28 años en los que gobernaron seis monarcas) se caracterizó por su estrecha relación con el budismo (Chen 2010, 93-104). Este aparente conflicto, por adentrarse en la religión del Buda, escapa del alcance de este estudio.

⁹⁴ Es importante destacar la diferencia de atuendo del antiguo cargo militar con respecto a los que se aprecian en los retratos de Goguryeo, de clara influencia han. Esto se debe a que los Qi Septentrionales eran una cultura muy diversa y rica que sería el precedente al conocido cosmopolitismo de los Tang. Por ejemplo, muchos de los trajes que llevan los representados tienen influencias de la moda de Asia Central, lo que incluye a Xu Xianxiu (Lingley 2014, *passim*). Curiosamente, su mujer es la excepción más notable en la tumba por ser el único personaje en llevar un atuendo inequívocamente han (9).

⁹⁵ Lingley 2014, 6.

Gamsin	Área de Nampho, Pyeongan del Sur	Principios del siglo V	Goguryeo	Se intuye pese al deterioro	Sí	Se desconoce	Muro norte de la cámara trasera funeraria
Okto-ri	Área de Nampho, Pyeongan del Sur	Entre finales del siglo IV al siglo V	Goguryeo	Se intuye pese al deterioro	Sí	Se desconoce	Muro norte de la cámara trasera funeraria
Susan-ri	Área de Gangseo, Pyeongnan del Sur	Segunda mitad del siglo V	Goguryeo	Se intuye pese al deterioro	Sí	Un caballo en la pared occidental en dirección al sur. Se desconoce si hubo algún carro por del deterioro	Muro norte en tumba unicameral
Tumba de Datong	Datong, Shanxi	Hacia 480	Wei Septentrional (no han)	Sí	Sí	Sí	Pared norte de un sarcófago de piedra
Tumba de Xu Xianxiu	Yingze, Shanxi	571	Qi Septentrional (no han)	Sí	Sí	Sí	Muro norte en tumba unicameral

Tabla 1: Datos procedentes de las tumbas con el retrato de la partida estudiadas

5.3. El retrato celestial

Este es el último tipo de retrato que este estudio ha identificado y el más complicado de entender. En el caso de Goguryeo solo aparece en las Tumba de las Dos Columnas (figura 19) y la de Yaksu-ri (figura 20). Existe un posible tercer caso en la tumba de Daean-ri nº1,⁹⁶ pero el lamentable estado del mural impide que se trate aquí. Durante la revisión de bibliografía y de imágenes que se realizó para la presente investigación no se ha encontrado ninguna imagen parecida en China.



Figura 19: Retrato celestial de la Tumba de las dos columnas. Aunque apenas es perceptible, en el lado izquierdo se elaboró la imagen de una pareja de guerreros negros. Fuente: Museo Nacional de Corea (imagen recortada).

⁹⁶ Perrin 2016, 90. No obstante, pese al deterioro, sí que podría encajar en esa tipología por los siguientes elementos que en este apartado se explicarán: se aprecian los restos de un baldaquino donde podría ir el retrato de la pareja de difuntos, están en el lado norte de la cámara funeraria acompañados de dos guerreros negros y, aunque no se especifique en esta fuente, la presencia de dos yeoksa (seres fantásticos de origen índico similares a los atlantes que sostienen las vigas de los techos que se representan pictóricamente en las tumbas, figura 22) sugiere una alta posibilidad de que la imagen estuviera en la parte superior del muro.

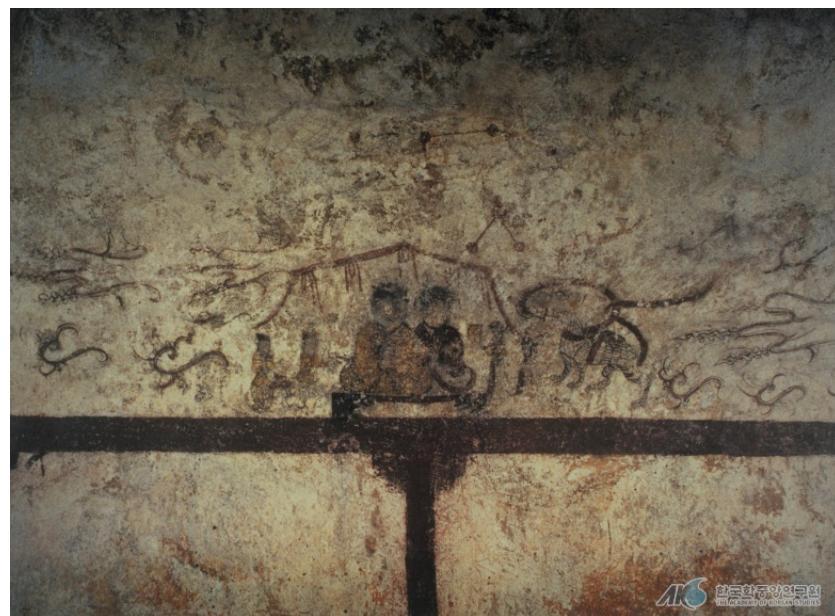


Figura 20: Retrato celestial de la tumba de Yaksu-ri. Es importante prestar atención a los elementos arquitectónicos simulados en las pinturas de la tumba que indican que esta imagen está situada en la parte superior de la cámara funeraria. Encima del palio o baldaquino se ve la constelación de la Osa Mayor y en el lado derecho hay un Guerrero Negro, lo que señala inequívocamente el cielo en el norte. Fuente: KOGI y Academia de Estudios Coreanos.

Este retrato se encuentra en la pared trasera de la cámara funeraria (el muro norte), pero, a diferencia del retrato de la partida, se representa en la parte superior de ese muro, casi tocando el techo, como si tratara de estar en el cielo. En los dos casos estudiados, la pareja de difuntos (ataviada como aristocracia han) se encuentra dentro de un baldaquino y, a sus lados, aparecen el Guerrero Negro (una tortuga de aspecto monstruoso rodeada por una serpiente, figura 21) y sirvientes. En Yaksu-ri se puede ver encima del baldaquino la constelación de la Osa Mayor, dejando así claro que los difuntos se encontraban en el norte. Por desgracia, las pinturas de las dos tumbas están bastante deterioradas, por lo que es difícil precisar qué más detalles se representaron. Arianne Perrin⁹⁷ sostiene que en esta tumba esa imagen forma parte del panteón celestial, reforzándose así la idea de que los retratados residen en el plano celeste tras su muerte.



Figura 21: Guerrero Negro o Tortuga Negra en el muro norte de la Gran Tumba de Gangseo. Esta es la imagen más representativa de esta criatura en todas las representaciones de Goguryeo. Fuente: Wikimedia.

⁹⁷ Perrin 2016, 88.



Figura 22: Yeoksa o atlante sosteniendo el techo simulado pictóricamente en la tumba de Susan-ri. Fuente: imagen cedida por la NAHF.

Por su parte, Jeon Ho-tae⁹⁸ relaciona el retrato de la Tumba de las Dos Columnas (segunda mitad del siglo V) con la desaparición de la creencia de la tumba como residencia del difunto y con la creciente popularidad de la creencia en la transmigración del alma al Paraíso Budista.

La opinión aquí mantenida es que el retrato celestial muestra la culminación del viaje al Mundo de los Inmortales del matrimonio. Una vez alcanzado su destino en el cielo, descansan en su nuevo hogar, presidiendo desde su asiento de honor, asistidos por sus sirvientes del otro mundo y protegidos por el Guerrero Negro.⁹⁹ También cabe la posibilidad de que, en realidad, se trate de una variante del retrato de la partida sin el carro y el caballo, representada a menor escala en la parte superior del muro norte de la cámara funeraria. Aunque el reducido espacio muestral de las pinturas podría forzar al investigador a adoptar una actitud cautelosa, sí que es notable la ausencia del carro y el caballo y la colocación de la pareja en la parte superior del muro. Los medios de transporte ya no serían necesarios porque el viaje ya se habría completado, mientras que la presencia del Guerrero Negro y las estrellas apuntan al lugar no terrenal en el que residen finalmente las almas de los difuntos. Además, la profesora Park Ah-Rim llegó a indicar en su extenso estudio comparativo de las pinturas de Goguryeo en la esfera de Asia Oriental que las escenas de vida cotidiana se fueron trasladando progresivamente a las partes superiores de las cámaras funerarias en un proceso en el que se pasaba de entender la tumba como la morada eterna de los enterrados al lugar de transporte que los conducía a un cielo que no se hallaba en la tumba.¹⁰⁰ Así, se podría usar este argumento para apoyar la idea de que las escenas que aparecen en la mitad superior de los muros o en los techos se corresponden al cielo, pero no al mundo de los mortales o el inframundo.

Antes de terminar esta sección, sería conveniente hablar de la Tumba de la Caza (狩獵塚), ya que sirve como ejemplo para demostrar que las categorías de retratos aquí propuestas no siempre son tan coherentes. El retrato de esta tumba (figura 23) podría ser una imagen de la partida, por encontrarse en el muro trasero de esta sepultura unicameral (y, por tanto, la cámara funeraria), así como aparecer un caballo sin jinete al lado derecho del difunto principal (el de mayor tamaño, ya que a su izquierda en el baldaquino hay otros tres algo menores). Por otro lado, también podría ser un retrato celestial porque sobre el baldaquino hay estrellas, y la descripción de la tumba por parte de Ariane Perrin¹⁰¹ cuenta que a la izquierda del baldaquino había un Guerrero Negro. Teniendo en cuenta estos elementos, aunque la descripción no lo especifique, es muy probable que la pintura en cuestión estuviera situada en la parte superior del muro norte de la cámara funeraria, casi tocando el techo que siempre representa al cielo. Además, esta representación del difunto lo muestra ataviado con los ropajes colgantes propios de los inmortales (y aparece el carácter chino de *inmortal* (仙, xiān) sobre el ser humano transformado).¹⁰² Como puede verse, clasificar correctamente y entender en profundidad la iconografía de los enterramientos del reino coreano es una tarea muy complicada que necesita más estudios y trabajos de campo para documentar correctamente las descripciones y posición de las pinturas. Sin embargo, dada la actitud de falta de cooperación por parte de Corea del Norte en los

⁹⁸ Jeon 2006, 85.

⁹⁹ El Guerrero Negro es uno de los Cuatro Dioses (sishén en chino, sasindo en coreano), de los que se hablará en detalle en el apartado correspondiente a los animales fantásticos. Por ahora, baste decir que su función apotropaica queda ya constatada en la Dinastía Han Occidental (206 a.C – 9 d.C) (Kim 2011, *passim*). Representaciones iconográficas de los Han Oriental (25 – 220 d.C) del Guerrero Negro se pueden encontrar en numerosos espejos de bronce de la Lloyd Cotsen Study Collection of Chinese Bronze Mirrors (Cahill 2009.)

¹⁰⁰ Park 2009.

¹⁰¹ Un dibujo de la imagen en cuestión se puede encontrar en Perrin 2016, 91.

¹⁰² Concretamente aparecen los caracteres de 仙 𩫑, que se pueden traducir como “inmortal” y “ascender”, respectivamente, lo que sugiere la posibilidad de que los difuntos se transformaran en inmortales que ascendiesen a su paraíso tras la muerte (de este punto aparentemente contradictorio se hablará más adelante). Quería agradecer a David Sevillano-López por su ayuda con la identificación y traducción de estos dos caracteres.

últimos años, en especial desde la pandemia, las perspectivas de realizar más tareas de documentación en el terreno se vuelven complicadas. Como se indicó al principio, esta es una limitación a la que tiene que hacer frente la investigación sobre la iconografía de Goguryeo. Afortunadamente, se pueden explorar las posibilidades de estrechar la colaboración con las autoridades chinas en la zona de Ji'an.



Figura 23: Posible retrato de la partida en la Tumba de la Caza. Hay que destacar, junto al baldaquino, la presencia del Guerrero Negro a la izquierda y de un caballo sin jinete a la derecha, además de la constelación de la Osa Mayor. Fuente: Museo Nacional de Corea (imagen recortada).

6. Las procesiones

Existen numerosos tipos de procesiones en las tumbas de Goguryeo, como la conocida como “procesión budista” de la Tumba de las Dos Columnas,¹⁰³ o la de Susan-ri, donde varias personas, encabezadas por el difunto, observan una exhibición de tres acróbatas. No obstante, en esta ocasión, solo se tratarán las procesiones militares y la del “carro y el caballo”, que forman parte del mismo viaje de los difuntos al Mundo de los Inmortales. Esto es así porque, como se verá en este apartado, el espacio muestral que se puede estudiar en las tumbas de Goguryeo y de China es más amplio, lo que justifica su consideración como una tipología propia. Ambas denominaciones son conceptos originales de este trabajo con el objetivo de poder entender mejor la realidad religiosa de los habitantes de Goguryeo.

6.1. La procesión del carro y el caballo

Se trata de la procesión que conducía por el mundo terrenal a los ahora invisibles difuntos hasta su llegada al cielo. Tal y como indica el nombre, un carro transportaría a la mujer y un caballo al hombre.¹⁰⁴ En Goguryeo, el ejemplo que mejor representa este viaje es el de la tumba de Deokheung-ri.¹⁰⁵ En esta tumba se pueden ver dos representaciones de la procesión. La primera es la comitiva de sirvientes masculinos con un caballo que se sitúan a la izquierda de Jin en su retrato de la partida, así como las mujeres con un carro vacío que están colocadas a la derecha del lugar en el que iría la mujer de Jin (figura 14). La segunda escena es la que se halla en el corredor que divide las dos cámaras de la tumba, donde se ve a los sirvientes escoltando el carro y el caballo (figura 24).

¹⁰³ Kim 2004, 39.

¹⁰⁴ En la imagen de esta procesión que se sitúa en los laterales de la cámara funeraria de Deokheung-ri (flanqueando el retrato de la partida de Jin), se puede apreciar muy bien cómo son mujeres las que escoltan el carro donde va la mujer invisible, mientras que son hombres los que hacen lo propio con el caballo que montará un Jin invisible. Se explicarán más adelante las razones de esta invisibilidad.

¹⁰⁵ Wu 2010, 207.



Figura 24: Procesión del carro y el caballo en la tumba de Deokheung-ri en el corredor que divide las dos cámaras de la sepultura.
Fuente: imagen cedida por la NAHF.

En China (en pueblos no han) existen más ejemplos de esta clase de representación. Wu Hung¹⁰⁶ dice que el carro y el caballo se convirtieron en un símbolo importante de la muerte a partir del siglo V¹⁰⁷, representando el viaje póstumo. El mismo autor afirma que no se sabe el origen de este modelo iconográfico.¹⁰⁸

En la ya introducida tumba Wei Septentrional de Datong es posible ver en las paredes las imágenes del carro y el caballo que transportarán a la pareja, por lo que constituye un ejemplo no coreano de la procesión del carro y el caballo.¹⁰⁹

La bien conservada tumba Qi Septentrional de Xu Xianxiu posee un claramente ilustrado ejemplo de la procesión del carro y el caballo. Al lado este del retrato de la partida de Xu Xianxiu y su esposa se ve el carro tirado por un buey que transportará a la mujer. Al lado oeste del retrato se puede ver el caballo que hará lo mismo con el comandante militar de esta dinastía (figura 18). La orientación hacia afuera del carro y el caballo dan la impresión de desplazamiento hacia la entrada de la sepultura e incluso más allá.¹¹⁰

La procesión es mucho más que un carro y un caballo, ya que, por delante de los difuntos, marchaba una comitiva de sirvientes y guardias, encabezada por el flanco este por el Dragón Verde (figura 25) y, por el oeste, por el Tigre Blanco (figura 26).¹¹¹ Este desfile se puede encontrar en la tumba Qi Septentrional de Wanzhang, en Hebei,¹¹² datada en el año 560. La finalidad de esta procesión es viajar hacia el Mundo de los Inmortales en el cielo, hecho que queda remarcado por la rampa ascendente que sale de la tumba. El Dragón Verde y el Tigre Blanco tienen la misión de proteger a los viajeros de todas las malas influencias que pretendan atacar durante el trayecto.¹¹³

¹⁰⁶ Wu 2010, 206.

¹⁰⁷ Es natural, en ese caso, pensar en las icónicas representaciones de caballos y carros veloces de dos ruedas que aparecen tan a menudo en los bajorrelieves o pinturas murales de las tumbas han. Sin embargo, al contrastar la información de este apartado sobre la procesión del carro y el caballo con la descripción que se hará más adelante de una tumba de los Han Orientales (en la que también hay carros y caballos), se podrán apreciar las diferencias simbólicas de estas dos tipologías. Por ahora, baste decir que el único carro y el único caballo que aparecen en las procesiones que se consolidaron a partir del siglo V pertenecen a programas iconográficos distintos a los de las procesiones han con múltiples caballos y carros.

¹⁰⁸ Wu 2010, 207.

¹⁰⁹ Wu 2010, 76.

¹¹⁰ Lingley 2014, 4

¹¹¹ Estas dos criaturas mitológicas, protectoras del difunto y de los puntos cardinales, forman parte de los llamados Cuatro Díos, de los que se hablará en el apartado de animales fantásticos.

¹¹² Wu 2010, 214.

¹¹³ Perrin 2016, 92.



Figura 25: El Dragón Verde de la Gran Tumba de Gangseo. Fuente: Wikimedia.



Figura 26: El Tigre Blanco de la Gran Tumba de Gangseo. Fuente: Wikimedia.

Una diferencia entre estas tumbas chinas y las de Goguryeo es que la procesión del carro y el caballo en Corea es mucho menos vistosa. No se puede apreciar más que el carro, el caballo y los sirvientes que conducen estos medios de transporte.¹¹⁴ ¿Significa esto que era una procesión a menor escala, o que los artistas del reino prefirieron no representar la parte delantera de la marcha para centrarse en los difuntos? En estos momentos no es posible dar una respuesta convincente. Por otro lado, las tumbas de Goguryeo no tienen una rampa ascendente como las tumbas Qi Septentrionales. En ninguno de los planos de las tumbas aquí estudiados, como los que recoge el detallado trabajo del ICOMOS o el extenso estudio de *Goguryeo yujeog-ui ejewa oneul*, no se ha apreciado la existencia de dicha rampa.¹¹⁵

A pesar de estas diferencias, Deokheung-ri muestra cómo la procesión del carro y del caballo avanzaba hacia el cielo. El hecho de que la procesión del carro y el caballo aparezcan a ambos lados del retrato de la partida y, de nuevo, en el pasillo que separa las dos cámaras, da sensación de movimiento. Wu Hung¹¹⁶ cita a Hong Jeehee para señalar que ese corredor sería un espacio liminal o transicional entre los dos mundos.

Un aspecto que llama la atención en este tipo de imágenes es el hecho de que el carro y el caballo estén vacíos. De hecho, se puede ver cómo un sirviente sostiene una sombrilla para quitar el sol al lomo del caballo, como si hubiera alguien invisible montado en él. Esto es precisamente lo que sucede: en una inscripción encontrada en Gaochang, en una tumba de los Diecisés Reinos (十六國, 304-439), se puede leer cómo el difunto pide a seres sobrenaturales que le hagan invisible, casi con total seguridad como medida

¹¹⁴ Sirva de ejemplo la procesión que se encuentra en el corredor que divide las dos cámaras de la tumba de Deokheung-ri.

¹¹⁵ Kim 2004.

¹¹⁶ Wu 2010, 208.

de protección.¹¹⁷ Este llamamiento a seres sobrenaturales refuerza la idea aquí defendida de que, muy probablemente, la procesión del carro y el caballo era una ceremonia llevada a cabo totalmente por seres del otro mundo, y no la representación de ceremonias funerarias de la cultura de Goguryeo. La ceremonia “física” sería la que transportase el ataúd del fallecido a su tumba, ritual del que no han aparecido imágenes en este territorio.

Nombre	Localización geográfica	Datación	Cultura	Localización en la tumba	Presencia de seres sobrenaturales	Rampa ascendente
Deokhung-ri	Área de Nampho, Pyeongan del Sur	408	Goguryeo	Corredor divisorio de las dos cámaras	No	No
Tumba de Datong	Datong, Shanxi	Hacia 480	Wei Septentrional (no han)	El carro y el caballo están en la pared sur del sarcófago de piedra	Sí, seres híbridos entre apsaras e inmortales	Se desconoce
Tumba de Wanzhang	Wanzhang, Hebei	560	Qi Septentrional (no han)	Todo el programa iconográfico de la tumba constituye una representación de la procesión	Sí, animales fantásticos volando y la marcha encabezada por el Dragón Verde y el Tigre Blanco	Sí
Tumba de Xu Xianxiu	Yingze, Shanxi	571	Qi Septentrional (no han)	Todo el programa iconográfico de la tumba constituye una representación de la procesión	Sí, seres monstruosos voladores. Pese al deterioro de la entrada a la tumba, se intuye la presencia del Dragón Verde y el Tigre Blanco (Lingley 2014, 3)	Sí

Tabla 2: Datos procedentes de tumbas con escenas del carro y el caballo estudiadas

Antes de continuar con las procesiones militares y a modo introductorio, es necesario remontarse varios siglos hasta la Dinastía Han, concretamente a los Han Orientales. En este periodo se han encontrado escenas de procesiones funerarias en los bajorrelieves de varias tumbas, a veces con inscripciones, como es el caso de la tumba de Cangshan, localizada al sureste de Shandong y datada en el 151 d.C. Esta tumba fue estudiada con detalle por el profesor Wu.¹¹⁸ La iconografía de sus paredes aporta valiosa información a la larga tradición de representar procesiones en las tumbas chinas han y posteriores. Siguiendo la interpretación de este académico, se explicará brevemente en qué consistía la procesión de esta paradigmática tumba.

En esta escena, una larga cabalgata de carros y jinetes atraviesa un puente y un río que simbolizan la muerte y la separación de esta vida y la futura.¹¹⁹ Las mujeres, separadas de los hombres, atraviesan en barco el río. Después de cruzar el río, el cortejo llega a una puerta que simboliza la entrada en la tumba y el enterramiento del fallecido.¹²⁰ Hasta este momento, el espíritu del difunto, que va en un carro (a diferencia de montado a caballo, como en Goguryeo y en las escenas de los Wei y Qi Septentrionales) es invisible, pero recupera su visibilidad tras atravesar la puerta.

Sin embargo, se considera necesario hacer una matización sobre esta etapa: Wu Hung afirma que, tras atravesar la puerta que representa a la tumba (y, por lo tanto, ser enterrado), el difunto “viviría en su morada subterránea por toda la eternidad”.¹²¹ Esta interpretación está en línea con la del experto en los qin y han, Mark Edward Lewis,¹²² quien da a entender que las imágenes que aparecen en las tumbas, como puede ser

¹¹⁷ Perrin 2016, 92. El texto de la inscripción no especifica de qué protegen exactamente estos seres sobrenaturales al difunto, pero sí que se puede deducir que se trata de seres dañinos que habitaban el Más Allá, y de los que se conservan ejemplos en las tumbas de la Dinastía Han, que además adoptan un estilo formulario similar. El texto de la inscripción dice lo siguiente: “Que el Dragón Verde esté a mi izquierda, el Tigre Blanco a mi derecha, el Pájaro Rojo delante y el Guerrero Negro detrás. Que el Dragón Amarillo proteja mi pulmón, y las Siete Estrellas estén sobre mis manos. Que me siente en el trono de jade, y que Taiyi sea mi compañero.

Invoco ahora a las deidades celestiales y terrestres, a los diversos oficiales, generales y asistentes de este altar, para que aparezcan delante y detrás, a derecha e izquierda, y en las cuatro direcciones: arriba y abajo, con el fin de proteger mi cuerpo y volver invisible mi forma.

Quien se atreva a irrumpir será arrojado al campo del Feng y juzgado conforme al código.

[Actuad] con urgencia según la ley y los estatutos.” (traducción propia de Chen 1999, 42-43)

¹¹⁸ Wu 2010, 194-198, 202.

¹¹⁹ Wu 2010, 195-196. Pirazzoli-t’Serstevens 2008, 985. Este elemento tan importante para los han está ausente en todas las tumbas de Goguryeo que se han encontrado hasta la fecha.

¹²⁰ Wu 2010, 196-197.

¹²¹ Wu 2010, 197.

¹²² Lewis 2007, 194-195.

el motivo de la Reina Madre de Occidente (西王母, *Xīwángmǔ*) ¹²³ (figura 27) rodeada de inmortales sobre los que preside en el Monte Kunlun, no son más que una réplica en la tumba del mundo real paradisíaco al que anhelaban llegar los vivos que lograban alcanzar la inmortalidad, con la finalidad de engañar al espíritu del huésped para que no atormentase a los vivos como un fantasma. En otras palabras, el mundo que se muestra en las tumbas han sería una simulación en miniatura de un lugar inalcanzable para los mortales (a menos que se hicieran con la fórmula de la inmortalidad y fueran acogidos por la Reina Madre de Occidente en su lejana corte).



Figura 27: Una de las imágenes más conocidas de la Reina Madre de Occidente es la que se conserva en el Museo de la Universidad de Sichuan. Se puede ver cómo esta diosa está flanqueada por un tigre y un dragón, es asistida por un inmortal y una liebre que le entrega el elixir de la inmortalidad. Delante de ella se encuentra el Cuervo de Tres Patas, un sapo que baila frenéticamente y dos seres humanos que podrían ser los difuntos. A la derecha, se puede reconocer al Zorro de las Nueve Colas.

Fuente: Wikimedia.

La propuesta aquí es que las escenas del Mundo de los Inmortales de las tumbas chinas (al menos, a partir de los Han Orientales) y coreanas muestran el lugar al que el alma del difunto acudía y recibía la inmortalidad tras un largo viaje fuera de la tumba. La naturaleza del alma del difunto, que a veces se entendía como doble o con varias denominaciones, no ha sido tratada de forma coherente por las fuentes chinas contemporáneas, y continúa generando un debate entre los especialistas.¹²⁴ La contradicción de un difunto que alcanza la inmortalidad tras su fallecimiento se podría explicar en parte por el concepto desarrollado por Anna Seidel de “inmortalidad *post-mortem*”, y que Michèle Pirazzoli-t’Serstevens¹²⁵ indica que se relacionaba con una falsa muerte. En cualquier caso, el propio Wu Hung mantiene que el difunto de Cangshan “es acompañado por sirvientas inmortales de jade, disfruta de actuaciones musicales y de danza, y da una gran vuelta en el exterior”.¹²⁶ Por lo expuesto en este párrafo, cuesta creer que ese paraíso, la meta del viaje esculpido en la tumba del 151 d.C, sea en realidad una copia en miniatura dentro de la tumba, concebida para engañar a su morador. De este modo, las numerosas representaciones de elementos celestiales como constelaciones,

¹²³ La Reina Madre de Occidente (西王母, *Xiwángmǔ*) es una de las deidades más conocidas de la Antigua China. Según Anne Birrell (1993, 171), la diosa tiene precedentes en la Dinastía Shang (aproximadamente 1600-1046 a.C), donde en las inscripciones en los huesos oraculares se encuentran referencias a una madre occidental que se relaciona con sacrificios animales. Sin embargo, la misma autora (1993, 171) indica que la aparición de la Diosa Madre de Occidente en la forma reconocible tuvo lugar a finales de la Dinastía Zhou (1046-256 a.C) o principios de la Dinastía Han. Concretamente, la primera aparición documental de esta diosa tiene lugar en el libro de Zhuangzi (莊子), del siglo IV a.C (Birrell 1993, 171).

En estas primeras fuentes, se la presenta como una figura humana de aspecto salvaje, con el cabello desordenado, cola de pantera y colmillos de tigre, acompañada por un séquito de felinos y aves que le sirven como mensajeros y le proporcionan alimento. Sus únicos atributos que reflejan cierta civilización son un adorno simbólico en la cabeza, similar a una corona, y un bastón que cumple funciones semejantes a las de un cetro (Birrell 1993, 172).

Una de las funciones originales de esta diosa era la de producir plagas y ser una deidad de la venganza, pero con el paso del tiempo se convirtió en una hermosa mujer y cortesana (Birrell 1993, 171) asociada a la inmortalidad (173), de la cual guardaba la fórmula y la podía conceder a los afortunados que llegaran a sus dominios en el Monte Kunlun.

La primera referencia escrita a la capacidad de la Reina Madre de Occidente de otorgar la inmortalidad se conserva en el Huainanzi (淮南子, libro enciclopédico compilado hacia el 139 a.C) en la historia de Chang'e (嫦娥), célebre mito chino en el que esta doncella roba a su marido el elixir de la inmortalidad y acaba ascendiendo a los cielos (174).

¹²⁴ Pirazzoli-t’Serstevens 2009, 976-979.

¹²⁵ Pirazzoli-t’Serstevens 2009, 978-979.

¹²⁶ Wu 2010, 197.

el Sol y la Luna, así como las abundantes imágenes de inmortales flotando en el aire y acompañando a la Reina Madre de Occidente del lejano Monte Kunlun, representan un lugar al que el difunto aspiraba llegar tras su fallecimiento y posterior transformación. Sin embargo, también hay autores, como Park Ah-rim, que consideran que las escenas de vida cotidiana de los enterramientos de Goguryeo de etapas iniciales y medias servían para ilustrar la clase de vida que los enterrados anhelaban continuar eternamente en su lugar subterráneo de descanso. Según la investigadora, la iconografía de las pinturas de los estadios posteriores de desarrollo indicaría un cambio en la concepción religiosa de este pueblo (por influencia de las culturas no han situadas al oeste del reino coreano) según la cual se pasaría a entender que los difuntos sí viajaban finalmente a un mundo celestial fuera de la tumba.¹²⁷

En definitiva, la narrativa pictórica y las inscripciones de Cangshan muestran el viaje que el difunto emprende tras morir, quien cruza un río que simboliza esa muerte, hasta atravesar las puertas que marcan la entrada al Paraíso de los Inmortales, donde vivirá rodeado de seres imperecederos y abundancia.

Las procesiones de carros han, pese a ser tan comunes y estudiadas, siguen siendo objeto de un intenso debate entre los estudiosos, tal y como afirma Shi Jie.¹²⁸ También existe la posibilidad de que las procesiones de este periodo sean incompletas por haber estado el resto de la representación iconográfica en santuarios ancestrales próximos a la tumba, de los que no se ha encontrado ninguna información sobre su existencia. El mismo autor advierte¹²⁹ que es fundamental entender las procesiones de la tumba y del santuario como distintas etapas del mismo proceso. En lo que respecta a Goguryeo, entre todas las fuentes consultadas, no se ha encontrado ninguna mención a santuarios ancestrales.

Se ha podido ver, así, que las explicaciones sobre la iconografía de procesiones funerarias de los han sirven como oportunidad para conocer la problemática que rodea a la comprensión que los especialistas tienen sobre el Más Allá en la China pre-budista. Al mismo tiempo, estos párrafos actúan como puente hacia otra cuestión que guarda cierta similitud con los han, pero también diferencias con ellos, que son las aquí denominadas “procesiones militares”.

6.2. Las procesiones militares

Existen tres ejemplos conocidos, los de Anak nº3 (figura 28), Deokheung-ri (figura 29) y Yaksu-ri.¹³⁰ En los muros laterales de estas tumbas aparecen desfiles militares en los que el difunto va subido en un carro de grandes dimensiones. Una vez más, la tumba Han Oriental de Cangshan puede aportar algunas pistas sobre el significado de esta marcha. Además de Cangshan, los bajorrelieves de un santuario de la misma época hallado en Jiaxiang, Shandong, también guardan una relación muy estrecha con esta procesión.¹³¹

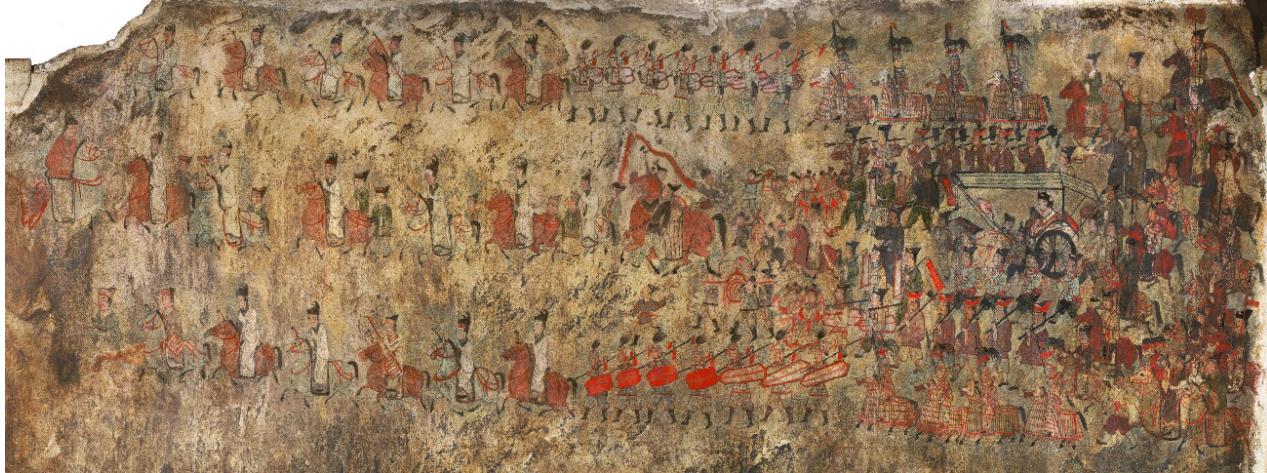


Figura 28: Procesión militar de la tumba de Anak nº3. Dong Shou va en el gran carro que se ve en el lado derecho de la imagen.
Fuente: imagen cedida por la NAHF (imagen recortada).

¹²⁷ Park 2009, 121-125.

¹²⁸ Shi 2021, 433.

¹²⁹ Shi 2021, 451-452.

¹³⁰ En Gamsin se localizan restos en la antecámara de lo que parece una procesión militar que está muy dañada. Destacan fragmentos de un carro procesional de grandes dimensiones idéntico a los que transportaban a los señores de Anak nº3, Deokheung-ri y Yaksu-ri (Choi et alii 2007, 48). Sin embargo, dado el gran nivel de deterioro, se considera mejor no incluir las pinturas de Gamsin en esta categoría.

¹³¹ Wu 2010, 202.

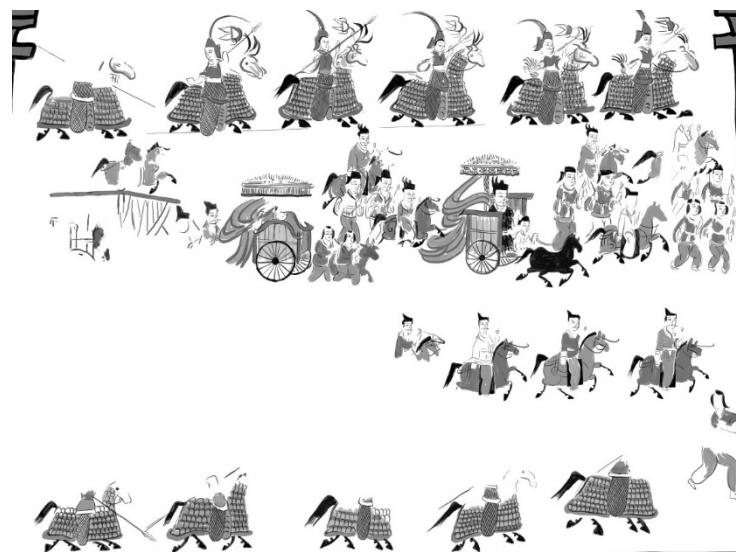


Figura 29: Procesión militar de Deokheung-ri. Jin iría probablemente en el carro conservado muy parcialmente que se intuye en el lado izquierdo de la imagen. Fuente: imagen cedida por la NAHF (imagen recortada).

El profesor Wu,¹³² aunque reconoce que en Cangshan no se indica cuál es el destino de la marcha, afirma que claramente se mueve junto a las “hadas de jade y los inmortales”, que es de suponer que vivirían en aquel mundo imperecedero al que trataba de llegar el difunto. Las imágenes del santuario de Jiaxiang muestran cómo unos carros cubiertos están siendo tirados por caballos alados que ascienden al cielo, cómo seres inmortales los saludan durante el viaje, y cómo el carro donde se cree que iba la difunta es recibido por la Reina Madre de Occidente, mientras que el Rey Padre de Oriente (東王公, *Dōng wánggōng*), su consorte, hace lo propio con el carro que transportaría al esposo.¹³³ Así, es posible determinar que esta etapa final de la procesión tenía lugar ya en el Mundo de los Inmortales.

Relacionando las imágenes de las tumbas han con Deokheung-ri, el mismo académico¹³⁴ explica que la procesión militar de Jin (por desgracia, la imagen de su carro se ha degradado prácticamente en su totalidad) tiene como destino el plano celestial, detalladamente plasmado en el techo de la antecámara de su sepultura. Sin embargo, esta pintura del muro este de la antecámara, podría tener un significado distinto, más triunfal. Así pues, este trabajo propone que las escenas de las tumbas de Goguryeo en las que se ve a jinetes con armaduras pesadas, soldados de infantería, magistrados, carros y músicos marchando, muestran en realidad el viaje que emprende el poderoso difunto para dejar claras su posición y dignidad militar en el Más Allá. No es un viaje de llegada al cielo, sino un viaje triunfal en el que el protagonista de la escena recorre sus nuevos dominios en el Mundo de los Inmortales, porque ha vencido a la muerte, completado su viaje a su nuevo paraíso y alcanzado la inmortalidad de su alma. A diferencia de los modelos que se encuentran en la iconografía funeraria han, estas procesiones coreanas no se dirigen a la Reina Madre de Occidente o al Rey Padre de Oriente, ni la marcha avanza en dirección a una puerta del cielo. Estos elementos permiten sostener que la procesión militar carecía de componentes que sugirieran un recibimiento apoteósico en el Mundo de los Inmortales, lo que hace pensar que el desfile castrense se desarrollaba de manera triunfal ya en el Más Allá, como culminación de la transformación *post-mortem* del difunto en un inmortal. Entonces es natural preguntarse por qué en las imágenes estudiadas hasta ahora de Goguryeo no se aprecian las escenas de llegada y recibimiento en el mundo ultraterreno. Como se puede apreciar a lo largo de esta investigación, el retrato de la partida y la procesión del carro y el caballo constituyen la visión escatológica no han de este viaje, indicando así un importante punto de diferencia del Reino de Goguryeo con los pueblos siníticos.

El carácter marcial de este desfile también puede señalar que Dong Shou, Jin y el desconocido enterrado en Yaksu-ri ostentaron cargos militares al nivel de un general o un caudillo regional. Además de las representaciones militares de estas tumbas, las inscripciones de Anak nº3 y Deokheung-ri dan testimonio de los cargos que ocuparon los difuntos.¹³⁵ Sin embargo, puesto que las tumbas fueron saqueadas en el pasado, no se encontraron objetos que sirvieran para justificar su estatus castrense. El hecho de que no se puedan ver procesiones militares en otras tumbas de Goguryeo hace pensar que los difuntos que allí descansaban eran aristócratas sin cargos militares, y por eso sólo se muestran con su séquito de sirvientes y posibles familiares, pero sin armas. Dado que las tres tumbas que poseen retratos militares son anteriores a los cambios que se sucedieron a partir del 450, también es perfectamente posible que pertenezcan a una tipología anterior que se acabaría abandonando.

¹³² Wu 2010, 202.

¹³³ Wu 2010, 202-203.

¹³⁴ Wu 2010, 208.

¹³⁵ En la NAHF se puede consultar una traducción al inglés de dichas inscripciones.

7. Seres sobrenaturales

En las pinturas de la parte superior de las paredes y en los techos de las tumbas de Goguryeo no faltan las imágenes de todo tipo de seres sobrenaturales como inmortales, dioses y animales fantásticos. En esta sección se explicará en qué consistían estos seres celestiales y qué relación tienen con las tumbas chinas han y de períodos posteriores.

7.1. Inmortales

El primer grupo de seres sobrenaturales que trata este artículo es el de los inmortales (*xiān* en chino, *shinseon* en coreano). Los inmortales son unas criaturas fantásticas con una larguísima tradición en la historia de China, donde una de las primeras descripciones literarias de estos seres se encuentra en el famoso libro de *Zhuangzi* (莊子), que según la tradición fue elaborado por el homónimo filósofo alrededor del siglo IV a.C, aunque esta referencia a esos míticos seres ha de ser entendida de forma metafórica dentro de la filosofía del pensador de los Estados Combatientes (戰國, aproximadamente 475 – 221 a.C).¹³⁶ Más abundantes que las referencias literarias son las representaciones iconográficas que han llegado hasta hoy. Desde los Han Occidentales se han encontrado numerosas imágenes de inmortales, destacando un inmortal de bronce sujetando una lámpara de tiempos de los Han Orientales,¹³⁷ u otra figura de la misma dinastía y el mismo material procedente de Luoyang (figura 30).

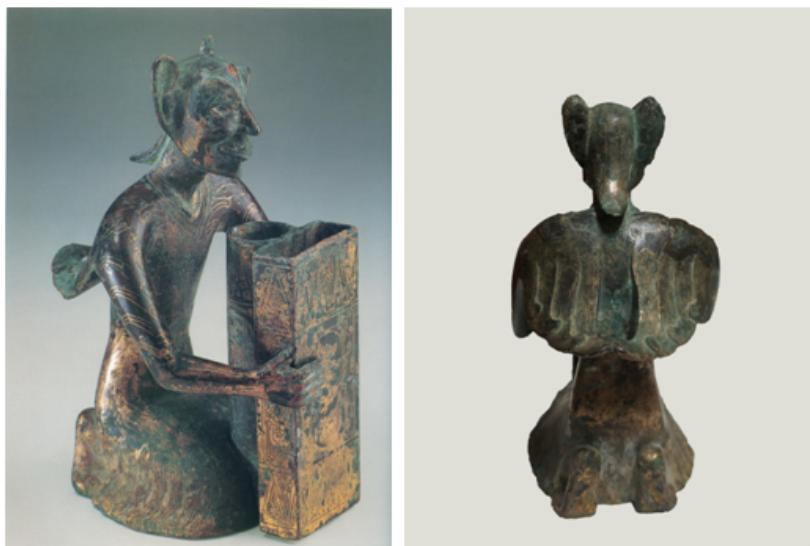


Figura 30: inmortal de bronce hallado en una tumba de la Dinastía Han Oriental próxima a una fábrica en Luoyang. Nótense las alas, las grandes orejas de animal y el faldellín característico de estas criaturas quiméricas según la iconografía han. Fuente: Wikimedia.

Al hacer una descripción de estas dos estatuillas, que representan el modelo prototípico de inmortal de la Dinastía Han, se puede observar que estos seres imaginarios son unas criaturas generalmente antropomorfas con orejas no humanas de gran tamaño, faldellines de plumas o penachos y alas. Esta tipología de inmortales alados, denominados *Yǔ rén* (羽人) abundó hasta el final de los han.¹³⁸

Tal y como indica su nombre, los inmortales escapan a la vejez y a la muerte, y tienen acceso al elixir de la inmortalidad, producto muy codiciado en la Antigua China, al que no pocos intrépidos aspiraban a obtener. Por lo tanto, las historias sobre inmortales y representaciones artísticas eran frecuentes en esta época, como se puede comprobar en las *Biografías de los Inmortales* (列仙傳, *Lièxiān chuán*), de Liu Xiang (finales del siglo I a.C), o los *Comentarios de Deidades e Inmortales* (神仙傳, *Shénxiān chuán*), de Ge Hong (siglo IV d.C).¹³⁹

Por influencia china, las imágenes de inmortales abundan en las tumbas de Goguryeo, desde las pinturas del siglo IV hasta las de principios o mediados del VII. No obstante, según el profesor Jeon, los inmortales que aparecen en los murales de este reino presentan ciertas diferencias con sus referentes han. El académico¹⁴⁰ indica cómo durante el periodo de los Tres Reinos (三國, 220-280) y dinastías Wei (220-266) y Jin (266-420),

¹³⁶ Poo 2018, 226. El fragmento en cuestión del libro de *Zhuangzi*, que también es una de las referencias a la inmortalidad más antiguas de las que se tiene constancia en China (Birrell 1993, 181-182) dice lo siguiente:

Vive un Hombre Sagrado en la lejana montaña Gū shè, con la piel como el hielo o la nieve, y tan delicado y tímido como una joven doncella. No come los cinco granos, sino que absorbe el viento, bebe el rocío, asciende por las nubes y la niebla, cabalga un dragón volador y vaga más allá de los cuatro mares. Al concentrar su espíritu, puede proteger a los seres de enfermedades y pestes, y hacer que la cosecha sea abundante. (traducción propia a partir de Watson 1968, 33). La versión original es la siguiente:

藐姑射之山，有神人居焉，肌膚若冰雪，淖約若處子，不食五穀，吸風飲露。乘雲氣，御飛龍，而遊乎四海之外。其神凝，使物不疵穢而年穀熟。 (extraido de la versión del Chinese Text Project)

¹³⁷ La imagen se puede consultar en Pirazzoli-t'Serstevens 2009, 1025. Scarpari 2008, 83.

¹³⁸ Jeon 2008, 122.

¹³⁹ No existe ninguna traducción completa del primer texto, pero sí una traducción al francés de 1953 reeditada en 1987 hecha por Max Kaltenmark (1987). El segundo libro sí fue traducido al inglés en 2002 por Robert F. Campany (2002).

¹⁴⁰ Jeon 2008, 117-118.

estos seres imperecederos se imaginaron sin alas, pero conservando la capacidad de volar. Coincidiendo con Jeon, en la revisión de documentación de este estudio se pudo determinar que efectivamente los inmortales de Corea son distintos a los *Yū rén* de los han en su ausencia de alas, pero también de orejas anormales. Es decir, tienen una apariencia más humana y menos quimérica.¹⁴¹ Por otro lado, en Goguryeo parecen tener el mismo papel que en China, y ser una parte fundamental del paraíso al que trataban de ir los difuntos después de su muerte. Ejemplos a destacar por sus ilustraciones de inmortales son Deokheung-ri (figura 31), la Tumba de los Bailarines, la Gran Tumba de Gangseo, y Ohoebung nº4 y nº5. En la Gran Tumba de Gangseo y en Ohoebung nº4,¹⁴² los inmortales aparecen junto con *apsarás* budistas (figura 32), demostrando así la penetración de la iconografía de procedencia india en narrativas pictóricas que tienen su origen en las creencias han.

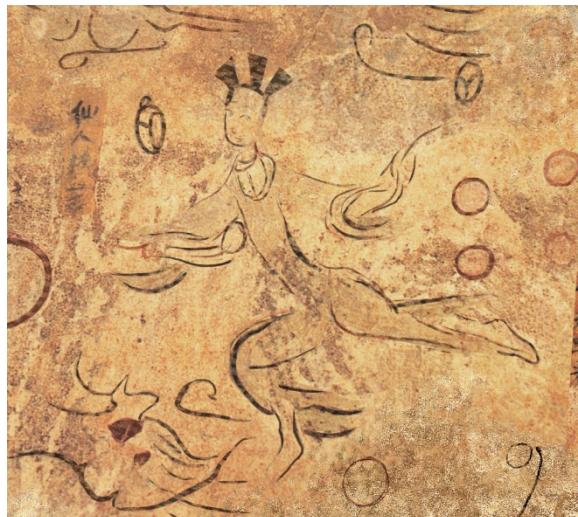


Figura 31: Inmortal del techo de la antecámara de Deokheung-ri. Es posible reconocer a este ser por la cartela en el lado izquierdo que lo identifica explícitamente como un inmortal. Está volando con una túnica con los extremos colgantes como jirones, pero no tiene alas ni grandes orejas ni el faldellín de los inmortales han. Fuente: imagen cedida por la NAHF.



Figura 32: Apsará en el techo de la Gran Tumba de Gangseo. Es interesante ver cómo en una misma tumba se combinan inmortales de origen chino con criaturas fantásticas de procedencia india. Fuente: imagen cedida por la NAHF.

7.2. Deidades

Aún a día de hoy es difícil identificar los nombres de los dioses que frecuentemente se ven en los techos de las tumbas de Goguryeo. Ohoebung nº4 y nº5 poseen la mayor colección de divinidades de las tumbas del antiguo reino coreano. Jeon Ho-tae¹⁴³ parece haber identificado algunas de estas deidades, como el dios de la música sobre un dragón, el dios del fuego, el dios de la agricultura, el dios herrero, el dios de la rueda, el Emperador del Cielo o Emperador de Jade (玉皇, *Yù huáng*, figura 33), entre otros. A pesar de la amplia experiencia de este investigador, identificar con tanta seguridad a los dioses de las pinturas de Goguryeo

¹⁴¹ Sin embargo, aunque la ausencia de alas es generalizada en Goguryeo y una diferencia fundamental con respecto a la China han, sí que se ha encontrado un ejemplo de inmortal alado en el techo de la Gran Tumba de Ganseo (Northeast Asian History Foundation), el único que ha hallado esta investigación (figura 35).

¹⁴² Kim 2011, *passim*; Kim 2004, 91.

¹⁴³ Jeon 2007, 101; Jeon 2006, 98; Kim 2004, 89, 93-95.

sigue siendo una cuestión con la que hay que proceder con mucha cautela, entre otras cosas, porque no hay cartelas que nombren a estos entes sobrenaturales, como sí sucede en Deokheung-ri y en varias tumbas han y la iconografía no siempre es determinantemente clara en estos casos.



Figura 33: Posible representación en el techo de Ohoebung nº5 del Emperador de Jade subido a un dragón y acompañado a su derecha por un inmortal montando un *qilin* (麒麟). Fuente: KOGL y Academia de Estudios Coreanos.

En particular, los nombres que se dan a estos dioses son demasiado genéricos (dios del fuego, dios de la agricultura, dios de la rueda y demás). El investigador Lee Tae-ho¹⁴⁴ también coincide con el profesor Jeon y solo se limita a proporcionar nombres como el dios de la rueda y el dios del hierro, en lugar del nombre concreto con el que se debía conocer a estas deidades en su tiempo. También es posible que sus nombres originales fueran simplemente los mismos que estos académicos les otorgan hoy en día, solo que traducidos al antiguo idioma de Goguryeo o al chino. Por ejemplo, parece haber cierto consenso a la hora de identificar al ser divino con cuerpo humano y cabeza de buey que se encuentra en Ohoebung nº4 y nº5 sosteniendo un fajo de espigas en su mano como el dios chino de la agricultura Shennong.¹⁴⁵ (figura 34) Este es el nombre que tradicionalmente se le dio al dios en la Antigua China, pero, como se puede ver, Shennong (神農) literalmente significa “dios de la agricultura”. Quizás sucedía algo parecido con el resto de divinidades de los techos de las tumbas de Goguryeo.



Ilustración 34: Probable representación del dios Shennong junto con un inmortal a su izquierda en el techo de Ohoebung nº5. Fuente: KOGL y Academia de Estudios Coreanos.

¹⁴⁴ Lee 2011, 62.

¹⁴⁵ Lee 2011, 63-64. Seo 2007, 54-55.



Ilustración 35: Inmortal alado en el techo de la Gran Tumba de Gangseo. Este es el único ejemplo de uno de estos seres con alas de entre todos los encontrados en este estudio. Fuente: imagen cedida por la NAHF.

En cualquier caso, el dios Shennong es uno de los seres míticos chinos que pertenecen al grupo de educadores y civilizadores legendarios que ayudaron a desarrollarse al pueblo chino. En su caso, Shennong se encargó de enseñar a la gente la agricultura y la farmacopea.¹⁴⁶

Pese al origen chino del dios de la agricultura, su influencia en las creencias folclóricas de Corea fue notable. Por ejemplo, Lee Tae-ho¹⁴⁷ indica que el pueblo coreano ha llevado a cabo rituales chamánicos en los que expresaban deseos de buena salud y larga vida para su ganado a través de representaciones en las que hombres se disfrazaban de reses y pastores.

Una pareja de dioses que han sido identificados con toda seguridad son Fuxi (伏羲) y Nüwa (女媧), que aparecen en Ohoebung nº4 y nº5 (figura 36).¹⁴⁸ Su aspecto es el de un hombre y una mujer hasta la cintura, por debajo de la cual tienen cuerpo de dragón y visten las camisas características de los inmortales. Fuxi sostiene sobre su cabeza el disco solar con un cuervo en su interior (simboliza el este) y Nüwa sujetá el disco lunar con un sapo (simboliza el oeste). El aspecto de la divina pareja no es muy diferente en la mayoría de las representaciones de la Antigua China, donde se conservan muchas imágenes desde los han. Uno de los ejemplos más conocidos sería el que se encontró en una tumba del siglo II d.C en Chongqing, que actualmente se guarda en el Museo Provincial de Sichuan (figura 37).¹⁴⁹ Pese a la abundancia de las representaciones de la pareja durante la Dinastía Han, la primera vez que se tiene constancia por escrito de Nüwa es en el siglo IV a.C.¹⁵⁰ Se consideraba que Nüwa creó a los seres humanos a partir del barro.¹⁵¹

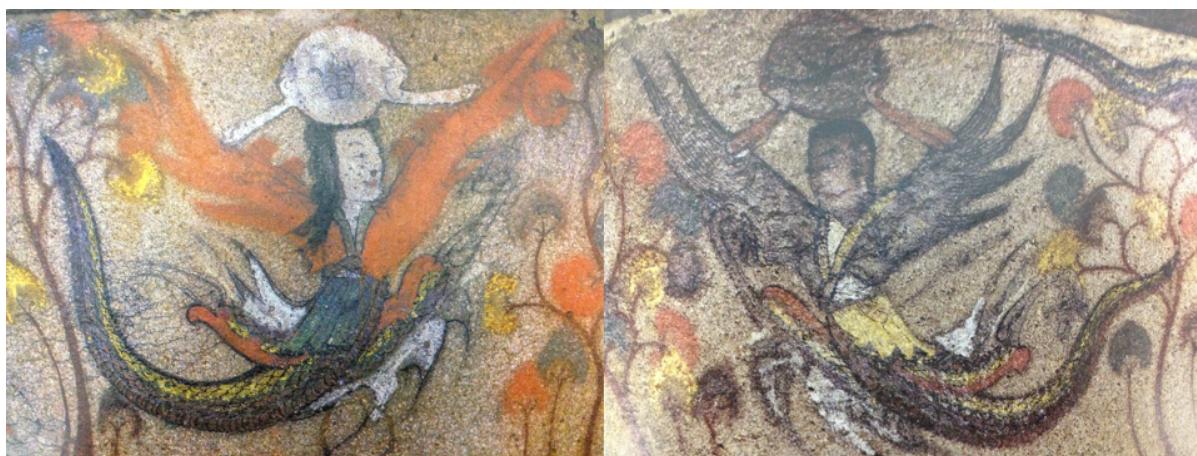


Figura 36: Fuxi y Nüwa en el techo de Ohoebung nº4. Aunque malamente visible, se puede ver que dentro del disco lunar que sostiene Nüwa en el lado izquierdo hay un sapo, mientras que el Cuervo de Tres Patas aparece en el interior del disco solar que sujetá Fuxi en el lado derecho. Fuente: Wikimedia (imagen combinada).

¹⁴⁶ Birrell 1993, 47.

¹⁴⁷ Lee 2011, 63-64.

¹⁴⁸ Kim 2004, 91, 95.

¹⁴⁹ Pirazzoli-t'Serstevens 2009, 1017.

¹⁵⁰ Birrell, 1993, 33.

¹⁵¹ Birrell 1993, 50.



Figura 37: Fuxi y Nüwa en un bajorrelieve de una tumba de la Dinastía Han Oriental guardado en el Museo Provincial de Sichuan. Es conveniente destacar la similitud iconográfica entre los modelos han y los de Goguryeo encontrado en Ohoebung nº4 y nº5. Fuente: Wikimedia.

Michèle Pirazzoli-t'Serstevens,¹⁵² conocida experta en la China de los han, proponía que Fuxi y Nüwa regulaban el cielo y la tierra y mantenían el orden del espacio y del tiempo. Asimismo, la pareja representaba a los principios cósmicos del Yin (阴) y el Yang (阳), por eso sus colas suelen estar entrelazadas en las tumbas chinas. Por otro lado, según la autora, la presencia de la pareja en la tumba también ayudaría al difunto en su viaje a la inmortalidad.¹⁵³

Shin Hyunkyoung, Kim Minho y Udo Moeing¹⁵⁴ afirman que Fuxi y Nüwa se corresponderían, en el ideario coreano, con el dios del Sol Haesin y con la diosa de la Luna Dalsin, respectivamente. Al mismo tiempo, los tres autores indican que estos dioses desempeñan un papel de mediadores que conectan a los hombres de este mundo y a las deidades del cielo. Los autores¹⁵⁵ también concuerdan con Pirazzoli-t'Serstevens cuando apuntan a que Haesin y Dalsin guiaban a los difuntos de la tierra al cielo, por lo que poseían una función psicopompa.

No obstante, hay cuestiones problemáticas en este punto. Una sería determinar si realmente esta pareja de dioses combinaba al mismo tiempo funciones cósmicas con otras de guía de difuntos, tal y como indican los cuatro autores citados, aunque no elaboran sobre su justificación. Otra sería saber si realmente Haesin y Dalsin son exactamente la interpretación coreana de Fuxi y Nüwa. El investigador Seo Yeong-dae¹⁵⁶ sostiene que, aunque los dioses que se representan en el techo de Ohoebung nº4 y nº5 se suelen identificar como Fuxi y Nüwa, aún queda por determinar académicamente cómo deben entenderse estas representaciones en relación con la religión autóctona de Goguryeo.

Una divinidad fundamental en el mundo de ultratumba es la ya mencionada Reina Madre de Occidente, a veces con su contraparte, el Rey Padre de Oriente. Esta diosa, que cuenta con numerosas representaciones ya desde los han, se encarga de presidir el Paraíso de los Inmortales desde el Monte Kunlun, recibir a los "difuntos inmortales" que llegan a su reino y custodiar el elixir de la inmortalidad (que le es entregado en una copa o en un manojo de hierbas, bien por inmortales o bien por una liebre), entre otras funciones. En su iconografía más conocida, la de las tumbas Han Orientales de Sichuan, aparece acompañada de un cuervo de dos o tres patas, un zorro de nueve colas, un sapo que baila frenéticamente, la pareja de difuntos que son recibidos por ella, y su trono es flanqueado por un tigre y un dragón (figura 27).¹⁵⁷ Tras la caída de los han, las imágenes de la Reina Madre de Occidente continúan apareciendo en las tumbas de las dinastías posteriores. Sirva de ejemplo la imponente presencia de esta diosa en el techo de la antecámara de la tumba de Dingjiazha nº5, desenterrada en Jiuquan, Gansu, y datada de entre finales del siglo IV y principios del V (figura 38).

¹⁵² Pirazzoli-t'Serstevens 2009, 984.

¹⁵³ Pirazzoli-t'Serstevens 2009, 984.

¹⁵⁴ Shin et alii 2020, 219, 237.

¹⁵⁵ Shin et alii 2020, 230.

¹⁵⁶ Seo 2007, 52.

¹⁵⁷ Poo 1998, 203. Nótense las diferencias entre las representaciones han, especialmente las tardías, con las primeras descripciones de la diosa de las que ya se habló, y que se encuentran en textos como el *Clásico de las Montañas y los Mares*.



Figura 38: Imagen de la Reina Madre de Occidente en el techo de Dingjiazha nº5. La diosa está flotando en una nube sobre el Monte Kunlun (¿acaso un volcán en erupción?), acompañada por el Cuervo de Tres Patas a su izquierda y por el Zorro de las Nueve Colas a su derecha. Encima de la imagen se sitúa un dragón y el disco lunar con el sapo. Fuente: Wikimedia.

Sin embargo, pese a la importancia en china de la Reina Madre de Occidente y el Rey Padre de Oriente en China, en este estudio no se ha hallado ninguna imagen del rey en las tumbas de Goguryeo y tan solo una muy fragmentaria de la reina en la sepultura de Gamsin. Esta tumba está datada a principios del siglo V y tiene la imagen situada en la parte superior de la cúpula de la antecámara, precisamente en el lado occidental (figura 39).¹⁵⁸ Según el profesor Jeong Jae-seo, la recepción de la Reina Madre de Occidente fue muy escasa en toda Corea por la escasez de evidencias literarias y arqueológicas sobre su presencia que se han hallado.¹⁵⁹

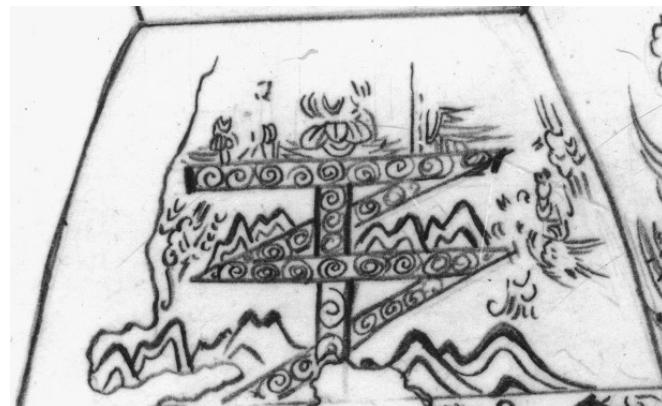


Figura 39: Dibujo realizado a partir del único ejemplo conocido (y bastante fragmentario) de la Reina Madre de Occidente en Goguryeo en la tumba de Gamsin. La deidad está acompañada por sirvientas y presidiendo sobre el Monte Kunlun. A la derecha se ve a una inmortal volando sobre un ave fantástica. Fuente: Museo Nacional de Corea (imagen recortada).

¹⁵⁸ Jeong 2021, *passim*.

¹⁵⁹ Jeong 2021, *passim*.

7.3. Animales fantásticos

Siempre están presentes en las tumbas de Goguryeo, y es en el techo o en la parte alta de las paredes donde se pueden encontrar. Al igual que en los motivos iconográficos ya abordados, la aparición de estas criaturas en los enterramientos se remonta a las tumbas Han Occidentales (las criaturas del estandarte de la Señora Dai de Mawangdui) o, incluso, de los Estados Combatientes (el dragón, el ave y el pez que aparecen en la tumba descubierta cerca de Changsha de Zidanku nº1, 子彈庫一號, figura 40).

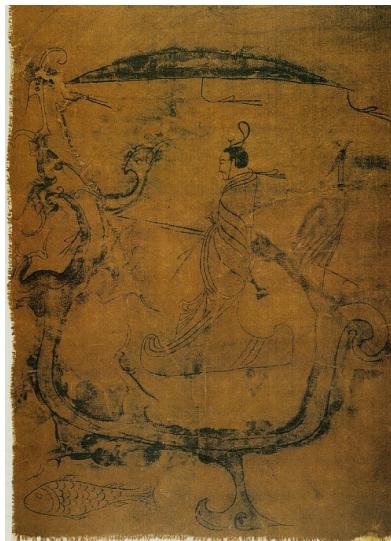


Figura 40: Pintura en seda que se encontró en la tumba de Zidanku nº1 en la que se aprecia a un hombre sobre lo que se considera un dragón de los Estados Combatientes y un pez. Fuente: Wikimedia.

Al igual que en los demás casos analizados, la famosa tumba de Jin es de gran ayuda para entender a los animales que aparecen pintados en las tumbas coreanas. A diferencia de otras tumbas, los animales del techo de la antecámara vienen acompañados por cartelas que identifican a estos animales fantásticos. Pirazzoli-t'Serstevens¹⁶⁰ afirma que, en China, a partir del siglo II, estos animales aparecen con inscripciones que los hacen reconocibles y tienen la función de mensajeros celestiales. El profesor Jeon,¹⁶¹ por su parte, cree que estas criaturas estaban relacionadas con la buena y mala suerte. Desafortunadamente, estas cartelas no dejan de ser lo que son: meras identificaciones de criaturas sobrenaturales, por lo que no es posible saber qué función detallada desempeñaba cada uno en el Mundo de los Inmortales. No obstante, algunos nombres sí que aparecen en textos de referencia de la antigua literatura china, como el *Clásico de las Montañas y los Mares*.

Un ejemplo de la relación entre el *Shanhaijing* y los animales con cartelas del techo de la antecámara de Deokheung-ri es la figura del *jichuk* (地軸, *dizhóu* en chino), que significa “pilar de la tierra” (figura 41). Según Jeon,¹⁶² esta criatura tenía la función de sostener y estabilizar el mundo, de modo que, si este eje se inclinara o se rompiera, la tierra perdería su equilibrio, y colapsaría como el techo de un edificio al que se le ha retirado la columna central. La cartela que acompaña la imagen de este animal imaginario dice lo siguiente: “pilar de la tierra con un solo cuerpo y dos cabezas” (地軸一身兩頭, *Dizhóu yīshēn liǎngtóu*).

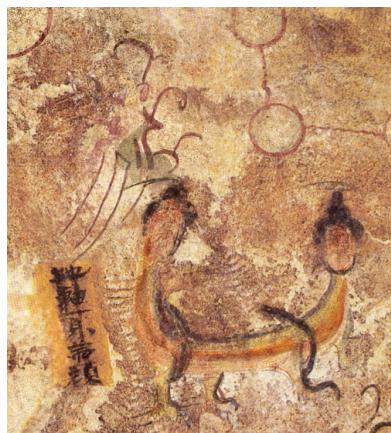


Figura 41: Jichuk en el techo de la tumba de Deokheung-ri junto a la cartela que lo identifica. Fuente: imagen cedida por la NAHF.

¹⁶⁰ Pirazzoli-t'Serstevens 2009, 987.

¹⁶¹ Jeon 2007, 104.

¹⁶² Jeon 2008, 126.

En el trabajo que se ha realizado para este estudio se ha podido determinar que prácticamente todos los animales sobrenaturales que se plasman en los techos de las necrópolis de Goguryeo se encuentran igualmente en China. Por ejemplo, el sapo de la luna (figura 42), el cuervo de tres patas del sol (三足鳥, *sān zú wū* en chino y *samjog-o* en coreano, figura 38), los caballos celestiales (天馬, *Tiānmǎ* en chino y *cheonma* en coreano, figura 43) y los dragones se pueden encontrar en tumbas de China, como la mencionada Dingjiazha nº5, donde aparecen todas estas criaturas acompañando a la Reina Madre de Occidente y al Rey Padre de Oriente (figura 38).¹⁶³ No obstante, una ausencia notable en los murales funerarios de Corea es la del zorro de las nueve colas (九尾狐, *Jiǔ wěi hú* en chino y *gumiho* en coreano), de los que no se encontró ningún ejemplo en las tumbas estudiadas en la presente investigación (figura 38).

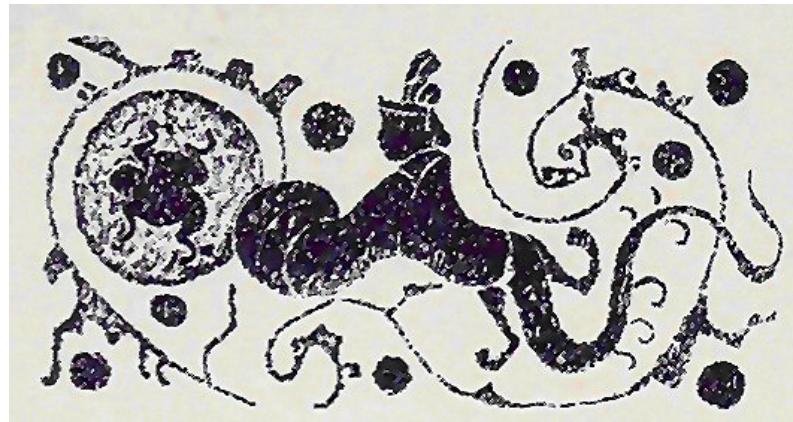


Figura 42: Chang'e volando al lado del disco lunar con el sapo. Calco realizado a partir del bajorrelieve de una tumba han que se guarda en el Museo de Pintura de la Dinastía Han de Nanyang, Henan. Fuente: Wikimedia.



Figura 43: Caballo celestial en la tumba de Dingjiazha nº5. Fuente: Wikimedia.

Existe una diferencia entre las tumbas chinas y coreanas que conviene resaltar en el presente artículo:

Se trata de la aparición de animales que aparentemente podrían estar relacionados con el folclore tradicional coreano. Este es el caso de la pintura de la Tumba de los Luchadores, de la primera mitad del siglo V.¹⁶⁴ Aunque apenas se pueda apreciar la imagen (y, mucho menos, a falta de imágenes en alta resolución), parece ser que en el árbol que está a la izquierda de la escena de combate que da nombre a la tumba, hay un oso y un tigre apoyados en el tronco del árbol (figura 44). Jeon Ho-tae¹⁶⁵ vincula a los dos animales con las creencias indígenas de Goguryeo. De hecho, otros autores, como Cho Bup Jong¹⁶⁶ afirman que la escena del oso y el tigre de esta tumba está considerada como parte del mito de Dangun, el fundador legendario de Corea.

¹⁶³ Clydesdale 2023, 15.

¹⁶⁴ Han et alii 2004, 74.

¹⁶⁵ Jeon 2006, 88-89.

¹⁶⁶ Jo 2005.



Figura 44: La conocida escena de la Tumba de los Luchadores en la que se ha indicado que podría encontrarse una imagen de un oso en el lado derecho del árbol y un tigre en el lado izquierdo. Estos animales son esenciales en el mito coreano fundacional de Dangun. Fuente: Wikimedia.

El último grupo de animales fantásticos que se discutirá es el de los Cuatro Dioses (四神, *sishén* en chino, *sasindo* en coreano), de los que ya se hizo alguna mención anteriormente. A pesar de su origen chino, constituyen una de las diferencias más significativas de las pinturas funerarias de Goguryeo respecto a sus homólogas chinas. Se volverá un poco más adelante sobre esta cuestión.

Los Cuatro Dioses son unas criaturas sobrenaturales que tenían principalmente la función de proteger al difunto y los cuatro puntos cardinales.¹⁶⁷ Este cuarteto está compuesto por el Guerrero Negro (玄武, *Xuánwǔ* en chino y *hyeonmu* en coreano), el Tigre Blanco (白虎, *Báihǔ* en chino y *baegho* en coreano), el Dragón Verde (青龍, *qīnglóng* en chino y *cheonglyong* en coreano) y el Pájaro Rojo (朱雀, *zhūquè* en chino y *jujag* en coreano, figura 45). Las primeras menciones en las fuentes chinas de estos animales se encuentran en el *Huainanzi*, recopilado antes del 139 a.C, aunque su implementación en la sociedad tendría lugar en el siglo siguiente.¹⁶⁸ La influencia de los Cuatro Dioses acabaría siendo tan importante que aparecerían en Japón en lugares como el Kofun de Takamatsuzuka (高松塚古墳) o el de Kitora (キトラ古墳), ambos fechados entre el siglo VII y principios del VIII y situados en la localidad de Asuka en la prefectura de Nara (figura 46).¹⁶⁹



Ilustración 45: Pájaro Rojo en la Tumba Mediana de Gangseo. Fuente: Wikimedia.

¹⁶⁷ La división del mundo en cuatro cuadrantes (四方, *sifāng*) es una característica esencial de la cosmología China, cuya formulación primitiva se puede rastrear incluso en la Dinastía Shang (Wang 2006, 26-74).

¹⁶⁸ Pirazzoli-t'Serstevens 2009, 974.

¹⁶⁹ Konda 2021, 114-117.



Ilustración 46: Tigre Blanco en el kofun de Takamatsuzuka. Fuente: Wikimedia.

En Goguryeo, los Cuatro Dioses terminaron por caracterizarse por señalar los puntos cardinales en las cuatro paredes de las tumbas de forma más evidente que en China. Así, el Guerrero Negro (a veces conocido también como la Tortuga Negra) representa el norte, el Dragón Verde el este, el Pájaro Rojo el sur, y el Tigre Blanco el oeste.¹⁷⁰ Además de señalar los puntos cardinales, los Cuatro Dioses terminarían ocupando casi completamente, o directamente la totalidad de la superficie de las paredes de las tumbas.¹⁷¹ Sin embargo, esta configuración no se contempla en los murales de las tumbas más antiguas del reino, como en la de Yaksu-ri. Aquí, los cuatro animales señalan correctamente los puntos cardinales, pero aparecen en un tamaño relativamente pequeño en la parte superior de los muros, como si tuvieran un papel secundario (figura 20).¹⁷² Este rol secundario en la iconografía funeraria es el que interpretaban los Cuatro Dioses en la Antigua China. De hecho, Jeon¹⁷³ continúa diciendo que los Cuatro Dioses nunca fueron un elemento decorativo principal en las tumbas chinas. Por lo tanto, es posible comprobar que, en este punto, hubo una notable divergencia en Goguryeo en la forma de representar a los Cuatro Dioses con respecto a la china.

En lo relativo a la evolución de las imágenes de los Cuatro Dioses hasta adquirir la configuración característica de Goguryeo, se puede decir que fue un proceso gradual. En las tumbas del siglo V, los Cuatro Dioses se colocaban sin seguir un orden especial concreto, y en ocasiones se omitía uno o más de ellos.¹⁷⁴ La representación de estos animales se volvió más sofisticada con el tiempo.¹⁷⁵ Según Jeon,¹⁷⁶ los Cuatro Dioses se pintaban con las constelaciones en el techo. Más adelante, bajaron a la parte superior de los muros laterales de las tumbas, coincidiendo con las escenas de vida cotidiana ahí representadas (como en Yaksu-ri, aunque no se conservaron las pinturas de vida cotidiana en la cámara funeraria, donde aparecen estas cuatro deidades). Como consecuencia, los dioses de los puntos cardinales acaban cobrando tanto protagonismo que terminan por sustituir las escenas de vida cotidiana y retratos de las paredes de las tumbas de este reino. La tumba de la región de Pyongyang de Honamri Sashinchong (湖南里四神塚), de principios del siglo VI, es un ejemplo de esta transformación pictórica.¹⁷⁷ La culminación de esta evolución está representada por la Gran Tumba de Gangseo, de finales del siglo VI o principios del VII. Los animales de esta tumba, que está considerada como una obra maestra del arte de Goguryeo,¹⁷⁸ ocupan la totalidad de las paredes de la sepultura unicameral. Tan sólo hay imágenes de asparás e inmortales en el techo volando sobre montañas. Las razones de este cambio son complicadas de entender, pero los especialistas

¹⁷⁰ Cambon 2005, 15.

¹⁷¹ Park 2009.

¹⁷² Kim 2004, 27-29.

¹⁷³ Jeon 2006, 102.

¹⁷⁴ National Museum of Korea 2010.

¹⁷⁵ National Museum of Korea 2010.

¹⁷⁶ Jeon 2006, 85.

¹⁷⁷ Kim 2004, 54.

¹⁷⁸ Kim 2004, 62.

del Museo Nacional de Corea¹⁷⁹ indican que, a partir del siglo VI, los habitantes de Goguryeo concebían el mundo de ultratumba como “más irreal, abstracto y homogéneo”.

En cuanto a las funciones exactas de los Cuatro Dioses, se cree que el dragón y el tigre eran protectores frente a las fuerzas malignas.¹⁸⁰ Se aprecia muy bien la función protectora de esta pareja en las tumbas Qi Septentrionales. Se pueden ver en la parte superior de la rampa ascendente, casi en el exterior de las tumbas, encabezando la marcha de la procesión del carro y el caballo que transportará a los difuntos al cielo. Wu Hung¹⁸¹ cree que hay una influencia taoísta detrás de la función de transportar almas del tigre y el dragón. En el caso de Goguryeo, Kim Il-won¹⁸² señala el papel del Dragón Verde y el Tigre Blanco como combatientes de las fuerzas malignas y guardianes de la tumba.

Como se ha podido observar, la abundante aparición y especial disposición de los Cuatro Dioses en Goguryeo (aparecieron por lo menos en 34 tumbas),¹⁸³ son posiblemente el punto que más diferencia las pinturas funerarias de este reino del norte de Corea con las tumbas chinas de los han y el periodo de las Seis Dinastías. Por una parte, estas criaturas representan los cuatro puntos cardinales de forma clara, y por otra, terminan por ocupar totalmente las paredes laterales de las tumbas y eliminar las escenas de vida cotidiana, retratos y procesiones de sus superficies.¹⁸⁴

8. Conclusión

En este apartado final se presentarán los resultados correspondientes a los objetivos de la investigación que se presentaron al comienzo de este artículo, así como las conclusiones objetivas procedentes de esos resultados. Finalmente, se propondrán futuras líneas de investigación.

a) Identificar una serie de categorías iconográficas religiosas de las tumbas de Goguryeo y China y tratar de explicar cuáles son su significado y función

En este estudio se ha podido observar cómo utilizar las categorías de retratos, procesiones y seres fantásticos ha sido un excelente punto de partida para estudiar en conjunto las pinturas de Goguryeo y China con la finalidad de esclarecer su significado religioso. Al mismo tiempo, los numerosos ejemplos conservados que encajan en estas categorías determinan la importancia que se les concedía en la Antigua China desde los han y en Goguryeo.

Así, los retratos buscarían siempre preservar la memoria del difunto y honrarlo. Por su parte, las procesiones serían la peregrinación de su alma en dirección hacia el Mundo de los Inmortales o su marcha triunfal en sus nuevos dominios de ultratumba. Finalmente, los seres sobrenaturales son la prueba del paraíso celestial al que los difuntos trataban de llegar. Se trataría de un lugar imperecedero localizado muy lejos de la tumba en el que los sepultados encontrarían la paz en una vida similar a la mortal que tuvieron, resaltando además su estatus militar o aristocrático.

b) Proponer una serie de tipologías originales de las escenas funerarias de Goguryeo

El cuidadoso estudio de las imágenes religiosas de Goguryeo ha permitido proponer la existencia de modo novedoso de una serie de tipologías iconográficas que sirvieron para profundizar en la comprensión de las creencias de este pueblo.

Se ha visto cómo la localización espacial en la tumba y los elementos que componen las escenas han sido determinantes para la identificación y justificación de las tipologías.

El arcaico “retrato honorífico” sirvió para enseñar a los especialistas el valor que se le otorgaba en China y en Goguryeo a la función de homenajear al retrato del difunto. Esto se pudo apreciar cuando se hizo hincapié en los restos de mesas de ofrendas, las representaciones de funcionarios en actitud reverente junto a los retratos de grandes dimensiones del difunto (como en Deokheung-ri), o la preferencia de colocación en el auspicioso oeste. De este modo, el hombre sepultado en su tumba era honrado de forma perpetua con toda la dignidad del cargo que le correspondería a un alto funcionario han.

Los ejemplos denominados como “retrato de la partida” que se encuentran en Goguryeo y en tumbas de pueblos proto-mongoles y túrquicos ilustraron la influencia que tuvieron las gentes de origen nómada que formaban parte de la confederación de los Murong-Xianbei, marcando un punto de divergencia con los modelos iconográficos de los han. Pese a haberse señalado su desconocido origen exacto, los modelos estudiados aquí se han interpretado para señalar el momento inmediatamente previo al viaje hacia el Más Allá que la pareja de difuntos emprendía con todo su séquito.

Respecto al “retrato celestial”, esta es la tipología más complicada de entender por la escasez de ejemplos existentes, todos identificados en Corea. El menor tamaño del retrato de la pareja, su localización en la parte superior de las paredes y su acompañamiento de estrellas y del Guerrero Negro permitieron defender en la presente investigación que esta escena se corresponde con la llegada a la meta de los difuntos. El marido y la mujer contemplan desde su morada en el cielo sus nuevos dominios mientras son protegidos en el norte por la mítica figura de la Tortuga Negra.

¹⁷⁹ National Museum of Korea 2010.

¹⁸⁰ Pirazzoli-t'Serstevens 2009, 991.

¹⁸¹ Wu 2010, 58.

¹⁸² Kim 2005, 30-31.

¹⁸³ Kim 2005, 30.

¹⁸⁴ Cambon 2005, 15, 24. Jeon 2004, 103.

La “procesión del carro y el caballo” constituye un dinámico programa iconográfico no han que se extiende por toda la tumba desde la cámara funeraria hacia el exterior (ascendiendo por una rampa en el caso de los ejemplos estudiados de los Qi Septentrionales). El elemento central de esta marcha está constituido por el carro que transporta a la mujer y el caballo que hace lo propio con el marido. A ellos los sigue un grupo de sirvientes que los conduce hacia el Mundo de los Inmortales. La comitiva es mucho más numerosa en las tumbas Qi Septentrionales, además de estar encabezada por el Dragón Verde y el Tigre Blanco. En Goguryeo se limita al carro, el caballo y los sirvientes, que aparecen en menor número. Además, las escenas de esta tipología comparten espacio en las tumbas con otras, como las de vida cotidiana, mientras que en las tumbas Qi Septentrionales son el único tema representado.

Estas han sido las tipologías aportadas al mundo académico por primera vez. Se espera que los especialistas en la iconografía religiosa de Goguryeo y de Asia Oriental se basen en estos modelos para sus trabajos, incluso añadiendo algunos nuevos.

c) Determinar cuáles son las similitudes de las pinturas de Goguryeo con los pueblos chinos y no chinos fuera de la península de Corea, así como sus particularidades

Si una cosa ha quedado clara en esta investigación es que la mayoría de los motivos iconográficos de Goguryeo tienen su origen en las creencias religiosas de los han. El modelo de retrato para ser homenajeado en el que el difunto aparece solo o con su esposa con las vestimentas propias de un funcionario han, la presencia de los inmortales, dioses y animales fantásticos en las tumbas del reino coreano apuntan inequívocamente al imaginario religioso de la Dinastía Han. Los numerosos ejemplos de Goguryeo contrastados en este artículo con sus homólogos chinos sirvieron para dejar clara esta conexión.

Sin embargo, tampoco se puede ignorar la influencia ejercida por los pueblos no chinos del periodo de las Seis Dinastías. Esto ha quedado patente en las procesiones que transportaban a los difuntos en un carro y un caballo hacia el Más Allá. Esta clase de procesiones marca una separación considerable de los modelos pictóricos han, que representaban a una comitiva que partía hacia las puertas del cielo o hacia la Reina Madre de Occidente.

Todo esto hace pensar que las imágenes de ultratumba de Goguryeo eran una simple mezcla entre las creencias heredadas de los han y algunos elementos de origen Murong-Xianbei. No obstante, la investigación que aquí se presenta ha concluido que sí que existen ciertos aspectos en el arte de este reino que lo hacen único.

La primera particularidad del reino coreano septentrional sería la del retrato celestial, ya que en esta investigación no se encontraron casos no coreanos que pudieran encajar en esta tipología.

Otra imagen a destacar sería la procedente de la ya comentada Tumba de los Luchadores. Como se recordará, a la izquierda de la escena de combate que da nombre a la sepultura se puede apreciar un árbol en el que se apoyan a cada lado un tigre y un oso, aunque la pintura se encuentra hoy en día muy deteriorada. Si efectivamente son estos dos animales los que aparecen representados, entonces podría ser una de las representaciones pictóricas más antiguas del célebre mito fundacional coreano de Dangun.

Sin embargo, el elemento exclusivo del arte e imaginario religioso de Goguryeo más destacable es el papel de los Cuatro Dioses y su disposición en las tumbas. Se ha apreciado cómo los cambios religiosos ocurridos los últimos siglos de existencia del otrora poderoso reino coreano le concedieron protagonismo absoluto a estas cuatro criaturas zoomorfas, que pasaron a ocupar completamente la superficie de las paredes de las tumbas. Este dominio de los Cuatro Dioses asociados a los puntos cardinales en las cuatro paredes de tumbas unicamerales en sustitución a los retratos, procesiones o escenas de vida cotidiana, constituyen sin duda el modelo funerario por excelencia de Goguryeo.

A lo largo de este artículo se señalaron las abundantes cuestiones sobre el significado religioso de las imágenes de las tumbas estudiadas que permanecen sin respuesta definitiva. Por ello, el conocimiento actual del que se dispone sobre las pinturas de Goguryeo (y también de los han y el periodo de las Seis Dinastías) es muy limitado. Futuros hallazgos arqueológicos podrían ayudar a resolver las incógnitas que se mantienen sobre el tema, especialmente si aparecieran nuevas tumbas con murales bien conservados o, incluso, inscripciones en sus paredes. Sería interesante poder arrancar campañas arqueológicas en la zona de Ji'an para buscar más tumbas y materiales de tiempos de Goguryeo. Sin embargo, por lo expuesto anteriormente, las posibilidades de una excavación arqueológica en condiciones en la región de Pyongyang son altamente improbables a corto y medio plazo.

Este artículo no puede concluir sin hacer referencia a posibles líneas de investigación futura.

Una línea que podría ser provechosa académicamente sería la realización de un estudio sistemático de las pinturas murales de Goguryeo que contengan escenas propias del budismo (como las imágenes del buda siendo adorado por los difuntos de la tumba de Jangcheon nº1) y compararlas con las procedentes de otras tumbas de pueblos chinos y no chinos de la misma época, todo ello en un mismo proyecto a gran escala. Al hacerlo, se podrá saber con más detalle cómo se entendía el budismo en el antiguo reino coreano. Además, saber en profundidad cómo fue la recepción de la religión del Iluminado en Corea puede aumentar el conocimiento de los especialistas sobre el proceso de propagación del budismo de China a Japón a través de Corea.

La otra línea con la que se pone punto final a este artículo sería una investigación exhaustiva que cubra una de las incógnitas que este artículo no pudo tratar: si las escenas de la vida cotidiana que aparecen en las tumbas de Goguryeo tenían lugar en un mundo ultraterreno, o si eran conmemoraciones de eventos que sucedieron en vida de los difuntos. Esclarecer esta cuestión ayudará a entender con más precisión cómo

eran las creencias religiosas de este pueblo. Fruto de este estudio quizás podrían surgir nuevas tipologías sobre las escenas de vida cotidiana que fueran exclusivas del reino coreano.

Lista de referencias

- Ahn, Y. (2008): "The contested heritage of Koguryo/Gaogouli and China-Korea conflict", *The Asia Pacific Journal: Japan Focus*, 6(1), 1-16. (<https://apjjf.org/yonson-ahn/2631/article>)
- Birrell, A. (1999): *The classic of mountains and seas*, Londres, Penguin Classics.
- Birrell, A. (1993): *Chinese mythology: an introduction*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Cadahía, P. (2024). ¿A dónde se fue Izanami? Una aproximación a los inframundos del Japón antiguo [Sesión de seminario]. III Seminario internacional "Mundos antiguos digitales": Asia y África, en línea. (<https://mundosantiguos.web.uah.es/seminarios/iii-seminario-internacional-asia-y-africa/>)
- Cahill, S. E. (2009): *Lloyd Cotsen Study Collection of Chinese Bronze Mirrors*, Los Ángeles, UCLA Costen Institute of Archaeology Press.
- Cambon, P. (2005): "The unique testimony of Koguryo art", en Veg, S. (ed.) *Preservation of the Koguryo Tombs*, 2005, 13-18.
- Campany, R. F. (2002): *To live as long as Heaven and Earth: a translation and study of Ge Hong's Traditions of divine transcends*, Berkeley, University of California Press.
- Centro de Asuntos Internacionales. (2012): *Explorando la historia de Corea a través de sus Patrimonios de la Humanidad*, República de Corea, Academia de Estudios Coreanos.
- Chen, G. (1999): "The worship of Daoist celestial deities in the kingdom of Gaochang: a study in burial customs", *Early Medieval China* 5, 36-54. (<https://doi.org/10.1179/152991099788199481>)
- Chen, J. (2010): "Buddhism under the Northern Qi", en Tsiang, K. (ed.), *Echoes of the Past: The Buddhist Cave Temples at Xiangtangshan*, Chicago, The University of Chicago Press, 93-104.
- Choi, G. S. y Kim, B. G. (eds.) (2006a): *Namboggongdong gogulyeo byeoghwagobun bojonsiltae josabogoseo: je 2 gwon dopan* [Informe de la investigación conjunta Norte-Sur sobre el estado de conservación de las tumbas de Goguryeo con pinturas murales: Volumen 1, Informe de investigación], Guglibmunhwajaeyeongusowa nambug-yeogsahagjahyeob-uihoe.
- Choi, G. S. y Kim, B. G. (eds.) (2006b): *Namboggongdong gogulyeo byeoghwagobun bojonsiltae josabogoseo: je 2 gwon dopan* [Informe de la investigación conjunta Norte-Sur sobre el estado de conservación de las tumbas de Goguryeo con pinturas murales: Volumen 2, Láminas], Guglibmunhwajaeyeongusowa nambug-yeogsahagjahyeob-uihoe.
- Choi, J. Y. y Jeon H. T. (2007): "Plate descriptions", en Kim, H. N., Kim, S. G. y Song, Y. C. (eds.), *Goguryeo Tomb Murals: Replicas in the National Museum of Korea*, Seúl, National Museum of Korea, 18-237.
- Clydesdale, H. (2023): "Earthly Beasts and Heavenly Creatures: Animal Realms in Early Medieval Chinese Tombs and Cave Temples", *Arts* 12 (1), 1-22. (<https://doi.org/10.3390/arts12010014>)
- Comité de Planificación y Edición de *Gogulyeo yujeog-ui eojeawa oneul 2 gwon* (2009): *Gogulyeo yujeog-ui eojeawa oneul 2 gwon* [El ayer y hoy de los yacimientos de Goguryeo, volumen 2], Seúl, Northeast Asia History Foundation.
- Golden, P. (2013): "Some notes on the Avars and Rouran", en Curta, F. y Maleon, B. P. (eds.), *The steppe lands and the world beyond them: studies in honor of Victor Spinei on his 70th birthday*, Iași, Editura Universității Alexandru Ioan Cuza, 43-66.
- Guocan, C. (1999): "The worship of Daoist celestial deities in the kingdom of Gaochang: a study in burial customs", *Early Medieval China*, 1999 (1), 36-54. (<https://doi.org/10.1179/152991099788199481>)
- Han, K. S., Lee, S. J., Lee, H. S. (2013): "Study of the painting methods of mural paintings in ancient tombs of Goguryeo using scanning electron microscope", *Microscopy and Microanalysis* 19 (S5), 157-161. (<https://doi.org/10.1017/S1431927613012555>)
- Húnán shěng bówùguǎn [Museo Provincial de Hunan] (1973): Zhōngshā mǎ wáng duī yī hào hàn mù [Tumba han de Mawangdui n.º 1 de Changsha], Pekín, Wénwù chūbù shè.
- Im, K. H (Im Ki-hwan) (2004): "Koguryo, an East Asian hegemon", en Kim, L. (ed.) *Koguryo tomb murals*, 2004, 98-100.
- Jeon, H. T. (2008): *Gogulyeo gobunbyeoghwilg-gi* [Leyendo las pinturas murales de Goguryeo], Seúl, Seoul National University Press.
- Jeon, H. T. (2007): *Koguryo, the origin of Korean power & pride*, Seúl, Northeast Asia History Foundation
- Jeon, H. T. (2006): "Artistic creation, borrowing, adaptation, and assimilation in Koguryo tomb murals of the fourth to seventh century", *Archives of Asian Art* 56 (1), 81-104. (<https://doi.org/10.1484/aaa.2006.0005>)
- Jeon, H. T. (2004a): "Evolution of Koguryo Tomb Murals", en Kim, L. (ed.) *Koguryo tomb murals*, 2004, 101-104.
- Jeon, H. T. (2004b): *Goguryeo Culture and Mural Paintings. The review of Korean studies*, 7(4), 11-33.
- Jeong, Y. J. (2023): "Microorganism Distribution and Preservation Status of Mural Paintings in the Goguryeo Tombs in North Korea", *Journal of Conservation Science* 39 (4), 613-620. (<https://doi.org/10.12654/JCS.2023.39.4.21>)
- Jo, B. J. (2005): "Gogulyeo gobunbyeoghwae natanan dangun insig geomto-hangug godae dongmulsungbaejeontong-gwaui gwanlyeonseong-eul jungsim-eulo-" [Studies on the awareness of Tangun(唐努) in Koguryo(高句麗) Age by means of mural paintings], *Gojoseondangunhag* 12, 361-382.
- Jorgensen, J. (2012): "Goguryeo Buddhism: An Imported Religion in a Multi-ethnic Warrior Kingdom", *The Review of Korean Studies* 15 (1), 61-109.

- Kaltenmark, M. (1987): *Le Lie-sien tchouan: biographies légendaires des immortels taoïstes de l'Antiquité*, París, Collège de France - Institut des hautes études chinoises.
- Kang, H. S. (2005): *Gogulyeowa bigyohaebon jung-gug han wi jin-ui byeoghwabun* [Mural tombs of Han, Wei, and Jin in China compared to Goguryeo], Paju, Jisik Sanup Publications.
- Kim, J. S. (2011): *Gogulyeobyeoghwa* [Pinturas murales de Goguryeo] [en línea]. Northeast Asia History Foundation. [Consultado el 18 de julio de 2025]. Disponible en: <http://contents.nahf.or.kr/item/level.do?itemId=kk>
- Kim, I. G. (2005): "Astronomical and spiritual representations", en Veg, S. (ed.) *Preservation of the Koguryo Tombs*, 2005, 25-32.
- Kim, L. (2004): "Representative tomb murals", en Kim, L. (ed.) *Koguryo tomb murals*, Seúl, International Council on Monuments and Sites - Korea, 5-97.
- Konda, A. (2021): *Shirarezaru kofun raifu* [La desconocida vida Kofun], Tokio, Seibundo Shinkosha.
- Lee, J. H. (s. f.): The evolution of Koguryo tomb murals [en línea]. *Hyundai Bunlyo Media Center - Buddhapia*. [Consultado el 24 de junio de 2025]. Disponible en: https://web.archive.org/web/20110719081913/http://eng.buddhapia.com/_Service/_ContentView/ETC_CONTENT_2.ASP?PK=0000594065&danrak_no=&clss_cd=&top_menu_cd=0000000808
- Lee, S. S. (2005): "The history and culture of Koguryo", en Veg, S. (ed.) *Preservation of the Koguryo kingdom tombs*, United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, 7-12.
- Lee, T. H. (2011): "Koguryō as seen through its mural paintings: similarities between Paekche and Silla, and differences from China", en Yu, C. S. y Lee, T. H. (eds.), *Early Korean art and culture: tomb murals of Koguryō*, Society for Korean and Related Studies, 29-65.
- Lewis, M. E. (2007): *The early Chinese empires – Qin and Han*, Harvard, The Belknap Press of Harvard University Press.
- Lingley, K. A. (2014): "Silk Road dress in a Chinese tomb: Xu Xianxiu and sixth-century cosmopolitanism", *The Silk Road* 12, 1-13.
- Lust, J. (2021): *Chinese Popular Prints*, Leiden, Brill. (<https://doi.org/10.1163/9789004490901>)
- National Museum of Korea. (2010): Tomb Murals of the Four Guardian Deities from Gangseodaemyo [en línea]. *National Museum of Korea*. [Consultado el 16 de noviembre de 2024]. Disponible en: <https://www.museum.go.kr/site/eng/exhiSpecialTheme/view/current?exhiSpThemId=4179>
- Noh, H. S. (2017): 1600 nyeonjeon gogulyeoedo yeoseong dongsitong-yeogsa iss-eossda [Hace 1600 años, también había intérpretes simultáneas femeninas en Goguryeo], *Hankyoreh*.
- Northeast Asia History Foundation (2011): *Ogdoli gogulyeo byeoghwamudeom* [Koguryeo mural tomb in Okdo-ri], Seúl, Northeast Asia History Foundation.
- Park, A. R. (2009): *Koguryo tomb murals in the East Asian funerary art*, Seúl, Jimoondang.
- Perrin, A. (2016): "The image of the deceased in Koguryō funerary art (4th –5th Centuries AD): a comparison between the Ji'an (China) and Pyongyang (Korea) regions", *Arts Asiatiques* 71, 77-99. (<https://doi.org/10.3406/arasi.2016.1927>)
- Pirazzoli-t'Serstevens, M. (2009): "Death and the dead: practices and images in the Qin and Han", en Lagerwey, J. y Kalinowski, M. (eds.), *Handbook of Research in Religion and Spirituality in the Workplace*, vol. 1: *Early Chinese Religion. Shang through Han (1250 BC-220 AD)*, Leiden, Brill, 949-1026.
- Poo, M.C. (2018): *Daily life in ancient China*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Poo, M.C. (1998): *In search of personal welfare: a view of ancient Chinese religion*, Nueva York, State University of New York Press.
- Ri, K. U. (2005): "The excavation of Koguryeo sites", en Veg, S. (ed.), 2005, 33-36. Han, J., Krasner, A., Veg, S. (2005): "Description of Koguryo tombs", en Veg, S. (ed.) *Preservation of the Koguryo Tombs*, 2005, 19-24.
- Scarpaci, M. (2008): *Antigua China: una cultura milenaria*, Barcelona, Ediciones Folio.
- Seckel, D. (1993): "The rise of portraiture in Chinese art", *Artibus Asiae* 53 (1/2), 7-26. (<https://doi.org/10.2307/3250505>)
- Seo, Y. D. (Seo Yeongdae) (2007): "Tochag sin-ang-gwa pungsog munhwa [Creencias autóctonas y cultura de costumbres]", en Kim, Y. D. (Kim Yongdeog) (ed.), *Gogulyeoui munhwawa sasang* [Cultura e ideología de Goguryeo], Seúl, Northeast Asia History Foundation, 45-81.
- Sevillano-López, D. (2018): "Introducción a la epigrafía china", *Boletín del Archivo Epigráfico*, 1, 31-41.
- Shi, J. (2021): "Rolling between burial and shrine: a tale of two chariot processions at Chulan tomb 2 in Eastern Han China (171 C.E.)", *Journal of the American Oriental Society* 135 (3), 433-452. (<https://doi.org/10.7817/jameroriesoci.135.3.433>)
- Shin, H. K., Kim, M. H., Moening, U. (2020): "The distinctive paintings of the Sun God and Moon Goddess in the ancient Ohoebun Goguryeo tombs", *Korea Journal* 60 (2), 219-241. (<http://doi.org/10.25024/kj.2020.60.2.219>)
- Spiro, A. (1990): *Contemplating the Ancients: Aesthetic and Social Issues in Early Chinese Portraiture*, Berkeley, University of California Press.
- Steinhardt, N. S. (2002): "Changchuan tomb no. 1 and its North Asian context", *Journal of East Asian Archaeology* 4 (1), 225-292. (<https://doi.org/10.1163/156852302322454558>)
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. (s. f.): Capital Cities and Tombs of the Ancient Koguryo Kingdom [en línea]. *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*. [Consultado el 16 de noviembre de 2024]. Disponible en: <https://www.grafati.com/es/info/chicago-17-notes-and-bibliography/notes/>

- Wang, A. (Wang Anrang) (2020): "From ideological alliance to identity clash: The historical origin of the Sino-Korean Goguryeo controversies", en P. Peycam, S.-L. Wang, H. Y.-F. Hsiao & H.-H. M. Hsiao (eds.), *Heritage as aid and diplomacy in Asia*, ISEAS-Yusof Ishak Institute, 190-225.
- Wang, A. (Wang Aihe) (2006): *Cosmology and Political Culture in Early China*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Watson, B. (1968): *The complete works of Chuang Tzu*, Nueva York, Columbia University Press.
- Wu, H. (2010): *The art of the yellow springs: understanding Chinese tombs*, Londres, Reaktion Books.
- Yang, E. y Park, C. (2022): "El uso de las estelas conmemorativas en Corea", *Boletín del Archivo Epigráfico*, 9, 44-56.
- Zheng, Y. (2002): *Wei jin nánbēicháo bìhuà mù yánjiū* [Investigación sobre las pinturas murales funerarias de las dinastías Wei, Jin, del Norte y del Sur], Pekín, Wénwù chūbān shè.

Repositorios de imágenes en línea consultados

- Korea Open Government License (KOGL). Enlace. [Última visualización: 24/06/2025]
- Banco de imágenes del Museo Nacional de Corea. Enlace. [Última visualización: 16/07/2025]
- Northeast Asia History Foundation (NAHF). (2011): *Anak Tomb No. 3*. Enlace. [Última visualización: 18/11/2024]
- Northeast Asia History Foundation (NAHF). (2011): *Susahn-ri Tomb*. Enlace. [Última visualización: 18/07/2025]
- Northeast Asia History Foundation (NAHF). (2011): *Great Tomb of Gangseo*. Enlace. [Última visualización: 18/11/2024]
- Northeast Asia History Foundation (NAHF). (2011): *Tokhung-ri Tomb*. Enlace. [Última visualización: 18/11/2024]
- Wikimedia. Enlace. [Última visualización: 16/07/2025]

